

TECNICAS PARAPSIKOLÓGICAS, el internacionalmente famoso Profesor **JOSE MARIA HERROU ARAGON**, es Psicólogo y Profesor de Psicología. Ejerció el profesorado durante diez años (1974-1984) en la Escuela Superior de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, donde dictó las cátedras de "Psicología Profunda II" e "Historia de la Psicología".

Es autor además de varios trabajos sobre Psicología y Parapsicología, entre ellos: "Simbolismo de las ornamentaciones", "Concepciones sobre la influencia de la mente en la aparición y cura del cáncer" y "Ataque Psíquico" y otras técnicas parapsicológicas publicados en nuestro país y algunos de ellos también en el exterior. Estudió y practicó yoga tántrico en San Pablo (Brasil) y en Nueva York, EE.UU., país este último en el que completó sus conocimientos parapsicológicos. En la actualidad es presidente de la Universal Mutation, Inc., con sede central en Nueva York, corporación americana dedicada a la investigación parapsicológica de avanzada.

El profesor **JOSE MARIA HERROU ARAGON**, luego de varios años de estudios e investigaciones en el extranjero, ha decidido dar a conocer distintas técnicas parapsicológicas del máximo nivel, todas desarrolladas o mejoradas por él mismo.



Lección Nº 1	Autodefensa psíquica	Pág.	7
Lección Nº 2	Ataque psíquico I (directo)	Pág.	17
Lección Nº 3	Profundización de la actividad parapsicológica en estado zeta	Pág.	35
Lección Nº 4	Otras modalidades de Telecomando Sexual	Pág.	57
Lección Nº 5	Ataque psíquico II (indirecto)	Pág.	65
Lección Nº 6	Yoga kundalini o el despertar del poder absoluto	Pág.	77

LECCION Nº 1:
AUTODEFENSA PSIQUICA

TEMARIO

1. Qué son los ataques psíquicos.
 - a. Su naturaleza.
 - b. Capacidad natural.
 - c. Impacto que producen.
 - d. Un fenómeno universal.
2. Síntomas.
3. Métodos tradicionales de defensa y protección
4. Mi método personal de autodefensa psíquica.

1. QUE SON LOS ATAQUES PSIQUICOS

a. Su naturaleza.

Podemos denominar "ataque psíquico" a toda influencia parapsicológica negativa o destructora que una persona ejerce sobre otra, conciente o inconcientemente.

La naturaleza parapsicológica y por lo tanto invisible de estas formas de agresión las diferencia de los ataques puramente psicológicos (insultos, ofensas, amenazas, dominio, etc.) y físicos (empellones o golpes, por ejemplo). Asimismo, los ataques psíquicos pueden ser efectuados por una persona con pleno o ningún conocimiento de lo que hace. Estos últimos, ataques psíquicos inconcientes, son los más frecuentes y permanecen inadvertidos por quien los ejecuta, tanto en su acción como en los efectos que producen. Menos frecuentes pero mucho más devastadores, por supuesto, son los ataques psíquicos conciente y deliberadamente realizados, de los que habremos de ocuparnos en las próximas lecciones.

b. Capacidad natural.

Todo ser humano está naturalmente dotado de capacidad parapsicológica. Con el solo hecho de mirar a una persona, o hablar de ella con terceros, o meramente pensando en ella ya estamos influyendo sobre su mente y conducta, aunque ni la persona ni nosotros lo advertimos. Además, debemos tener presente que el contacto mental con otra persona, a través del pensamiento o de la observación directa, será capaz de mayor impacto según la índole de los deseos y emociones de quien influye. Los pensamientos y deseos sexuales o de odio son los más primarios e instintivos y por lo tanto los que más rápida y profundamente alcanzan a su destinatario. Cualquier ansia sexual o simple enojo que alguien dirija sobre nosotros ya está conmoviéndonos de alguna manera y muchas veces más de lo que podemos imaginar.

Desde 1938, fecha en que Heinrich Urban demostró en Viena que la hostilidad puede transmitirse en un nivel inconciente sin la intervención de ninguno de los cinco sentidos, fue repetidamente comprobado el poder de la mente humana dentro del marco de la agresividad, sobre todo cuando es presa de fuertes deseos o emociones.

Por lo tanto, no es verdad que la mente posea capacidad parapsicológica únicamente en lo que se refiere a la exteriorización del bien o de sentimientos de amor (ayudar, curar, etc.) y de que carece de poder para hacer daño. Quienes así lo proclaman nos perjudican enormemente, dejándonos inermes frente a la realidad de los ataques. Así, son muchas las víctimas de ataques psíquicos que, a pesar de sufrir en sí mismas los síntomas que aquéllos conllevan, omiten las técnicas de protección y autodefensa convencidas de que los ataques psíquicos no existen.

La mente humana es como el fuego, la electricidad o la energía atómica, y su fuerza neutra puede ser dirigida indistinta y eficazmente sobre su objetivo con cualquier intención, buena o mala. Los límites de esta capacidad se hallan exclusivamente en la mente de quien la ejerce, tanto como en el potencial de autodefensa del receptor.

c Impacto que producen.

El cerebro y la psiquis humana son muy vulnerables a los ataques psíquicos, sobre todo los niños y ancianos. Los ataques que con mayor o menor frecuencia recibimos ingresan a nuestra mente y desde allí se inicia el proceso destructivo. El ataque puede producirnos un daño físico y mental y hasta activar contra nosotros a nuestras propias programaciones negativas. Tales estímulos nocivos con frecuencia son los responsables de accidentes o mala suerte que podemos sufrir y de trastornos físicos y psíquicos en general. Los miedos irracionales que los ataques psíquicos pueden producirnos afectan nuestro sistema inmunológico, haciéndonos proclives a contraer enfermedades.

Igualmente, y aunque pocos se atrevan a hablar de ello, tal vez por temor a ser considerados locos, numerosos seres humanos son violados o enfermados diariamente de esta forma, y muchos mueren por enfermedad, accidentes o suicidios. Se calcula que miles de personas mueren cada año o son presa de trastornos psíquicos o físicos severos a causa de los ataques psíquicos, las más de las veces emitidos en forma inconciente. De más está decir que sus victimarios nunca serán descubiertos.

d. Un fenómeno universal.

Así como existen literalmente millones de partículas subatómicas atravesando nuestros cuerpos y circulando a nuestro alrededor permanentemente, así también somos bombardeados por millones de estímulos en cada momento de cada día, siendo capaces de reconocer sólo un ínfimo porcentaje de ellos. Un alto número de estos estímulos son de naturaleza destructiva y provienen de ataques psíquicos, estando permanentemente expuestos a ellos.

La lucha por la supervivencia en las grandes ciudades ha hecho aumentar los ataques psíquicos, así como el stress de la vida moderna nos ha tornado más indefensos a su influencia. Además, los cada vez más acelerados descubrimientos parapsicológicos ponen en manos inescrupulosas invisibles medios de agresión y dominio.

Se nos puede atacar psíquicamente tanto de día como de noche, mientras dormimos o estamos despiertos, mientras trabajamos o paseamos, en la calle, en el cine, etc. No tenemos forma de evitar nuestra permanente exposición a los ataques psíquicos ni aún encerrándonos en una jaula de Faraday a prueba de ondas electromagnéticas o en una cámara de plomo a prueba de radiaciones. El poder de la mente humana es más que todo eso y su influencia

siempre nos alcanzaría. Estamos a merced de ellos aunque pretendamos negar su existencia y nos creamos libres y a salvo. Sufrimos pasivamente su influencia y efectos teniendo en el mejor de los casos tan sólo una débil percepción de su existencia.

Tal vez por miedo a los ataques psíquicos desde tiempo inmemorial es costumbre no revelar a nadie distintos planes o proyectos, capaces de movilizar envidia o celos.

Realmente, ante este estado de cosas lo normal sería una sociedad paranoide, en la que sus miembros desconfiaran exageradamente unos de otros. Eso si no nos fuera posible levantar una verdadera muralla psíquica protectora.

2. SINTOMAS

Ante la menor duda es de fundamental importancia autoobservarnos para descubrir en nosotros mismos los indicios de ataques psíquicos, si los hubiera.

Son frecuentes un estado general de cansancio y debilidad, nerviosismo, agresividad y mal humor en la persona afectada.

A este estado de fatiga y agotamiento lo acompañan por lo general la angustia, el miedo sin objeto y el desgano sexual. El malestar y la depresión alcanzan a veces gran intensidad, así como también el miedo (miedo a la muerte, a enfermedades, a accidentes, al derrumbe mental, etc.).

El miedo a los ataques psíquicos es a veces peor que los mismos ataques. En tribus salvajes es frecuente que el hechicero, además de atacar psíquicamente a su víctima, le haga saber que lo está haciendo. Se conocen muchos casos de aborígenes que han muerto en pocos días, al enterarse que el hechicero los dañaría con su magia. Si bien trataremos de evitar autosugestionarnos, debemos tener siempre presente que los ataques psíquicos constituyen una realidad bien distinta de la autosugestión.

Es clásico observar también, en personas agredidas psíquicamente, una acentuada propensión a accidentes, a fumar o beber más de lo habitual y una apariencia de súbito envejecimiento. Igualmente, descubrimos equivocaciones en la conversación o "lapsus linguae", alteraciones de la voz, pérdida de la memoria, disminución de las defensas naturales contra las enfermedades, mala salud, síntomas y dolencias incomprensibles para los médicos, dolores de cabeza, ojos muy brillosos, hemorragias nasales, y sobre todo impulsos extraños, ideas y conductas inusuales y contrarias a las costumbres habituales de la persona influída.

Al dormir, es dable experimentar pesadillas, las que a veces rondan el mismo tema, o una presión sobre el pecho durante el sueño o al despertar.

También son comunes la disminución de la visión, sentir algo raro al caminar, una especie de flojedad en las piernas, dolores musculares, transpiración copiosa, etc.

En casos más graves pueden oírse ruidos, movimiento o rotura de objetos o malos olores.

La caída de dientes o cabellos pueden tener su origen en los ataques psíquicos, así como el cáncer u otras graves enfermedades.

En ocasiones, el rostro o nombre del atacante se transforma en una verdadera obsesión para la víctima, originada por la débil percepción inconciente que esta experimenta.

3. METODOS TRADICIONALES DE DEFENSA Y PROTECCION

Nuestras defensas psíquicas naturales pueden verse sobrepasadas frente a los ataques psíquicos que otras personas puedan infligirnos, ya sean estos deliberados e insistentes como involuntarios y ocasionales. Todas las posibles formas de ataque psíquico son frecuentes.

En primer lugar, es indispensable desterrar el miedo, una víctima aterrorizada se verá perjudicada doblemente. No autosugestionarnos negativamente es lo mejor, a fin de no quedar por completo a merced del atacante, y poder así defendernos lo mejor posible.

Debemos tomar conciencia de la situación real, podemos ser víctimas de influencias destructoras aunque no sepamos de quién o de quienes provienen, y de por qué y cómo se nos ataca. Tal vez tengamos una idea aproximada del origen de los ataques o quizás ninguna seguridad, pero procuraremos la calma.

Si sospecháramos de quién es el causante trataremos de disimular nuestros síntomas frente a él, actuando de la manera más acostumbrada posible, a fin de desanimarlo.

También hemos de cuidar de manera absoluta nuestra higiene personal, bañándonos dos, tres o más veces por día, así como de ingerir sólo alimentos sanos como son las verduras y frutas, desterrando la carne, alcohol y tabaco.

Tanto para protegernos a nosotros mismos como a otras personas (sobre todo a niños, mujeres embarazadas y ancianos, pues son los más débiles y proclives a sufrir con mayor facilidad

las malas influencias) podemos recurrir al método de la visualización. En este caso debemos trasladarnos a nuestro "lugar especial" y visualizarnos o visualizar a otros sanos, alegres, o dentro de una campana de vidrio contra la que rebotan los males y agresiones.

ESFERA DE CRISTAL

Hay autores que recomiendan restaurar en forma continua el campo magnético de la persona afectada, en su presencia o a distancia, recubriendo mentalmente su cuerpo con una luz blanca o visualizándolo rodeado por nubes blancas brillantes.

Otros aconsejan el uso de amuletos o pirámides de parte de la persona influida, esto último durante una hora diaria como mínimo.

4. MI METODO PERSONAL DE AUTODEFENSA PSIQUICA

Es mejor que seamos nosotros mismos quienes erijamos nuestra propia autodefensa psíquica. Siempre será más efectivo que si recurrimos a otra persona para que lo haga por nosotros.

Personalmente, utilizo un método combinado de protección y ataque como la forma más efectiva de autodefensa que conozco y la que me ha dado los mejores resultados.

En primer lugar, recurriremos a la autoprogramación verbal a fin de activar y movilizar en nosotros mismos nuestro propio sistema de autodefensa psíquica. Sabemos que la clave de esta técnica está en dormirmos inmediatamente después de formulada la orden, todas las noches y en la misma noche cada vez que nos despertemos. Si lo logramos nuestro éxito está irremediabilmente asegurado. *ENTRAR EN ZETA CON ORDEN DE DEFENSA -*

Ante la menor sospecha de ataque psíquico nos autoprogramaremos para controlar nuestros propios engramas negativos exacerbados por una mente extraña y para rechazar o reparar de plano toda influencia parapsicológica destructiva.

Programaciones Tipo.

"Voy a tener una gran voluntad y nadie me dominará ni me llegará ningún mal" es una de las mejores órdenes. También podemos grabar "quiero que no me llegue ningún daño", a lo que podemos agregar "ni físico, ni psicológico, ni parapsicológico" o "quiero que le vuelva al atacante cualquier daño que me haya hecho o quiera hacerme". Otra programación eficaz es "quiero que se me vaya todo el daño que me han hecho". Si a continuación nos sentimos distintos, más positivos y mejorados, es porque realmente se trataba de ataques psíquicos.

Podemos también autoprogramarnos para despertar con la respuesta de si alguien nos está atacando mentalmente y de quién se trata o de cómo y cuándo lo hace. Con la práctica aprende-

remos a intuir en forma inmediata si alguien nos está atacando y quién es el agresor.

Para obtener esas informaciones podemos experimentar con el estado zeta, tanto durante nuestra entrada de un instante en ese estado como para soñar con la respuesta indicada. En este último caso, debemos tener presente que los sueños siempre nos informan sobre asuntos de gran importancia para nuestra vida, lo solicitemos o no. También es posible efectuar pedidos bajo el estado zeta, tal como veremos en la Lección N° 3 de este libro.

Tendremos en cuenta además que las prácticas tántricas son una eficaz barrera contra las agresiones parapsicológicas.

Paralelamente, y de manera complementaria a la auto programación verbal, podemos acudir a técnicas de ataque psíquico sobre nuestros agresores. Además de auto programarnos podemos al menos asustar al o los responsables del daño, y lo haremos con las técnicas que a continuación veremos en detalle, a fin de que desistan de sus propósitos.

Por ello es doblemente importante poseer un conocimiento minucioso de las técnicas hasta hoy secretas del ataque psíquico, no sólo porque así nos defenderemos mejor de ellos, sino porque además podremos devolver los golpes que nos infligen quienes pretenden poner en peligro nuestra libertad y seguridad.

BIBLIOGRAFIA:

1. Hope, Murry: "Practical Techniques of Psychic Self-Defense". The Aquarian Press, England.
2. Denning, Melita and Phillips, Osborne: "Llewellyn Practical Guide to Psychic Self-Defense & Well-Being". Llewellyn Publications, St. Paul, Minnesota, 1986.
3. Shepard, Leslie: "How to Protect Yourself against Black Magic and Witchcraft". Citadel Press, Secaucus, New Jersey, 1978.
4. Fortune, Dion: "Psychic Self-Defense". The Aquarian Press, England.

LECCION N° 2:

ATAQUE PSIQUICO I (DIRECTO)

TEMARIO

1. Importancia de su conocimiento.
2. En qué consiste y cómo actúa.
3. Cómo efectuarlo.
4. Indicaciones generales.
 - a. Eludir los hábitos producidos por la realidad física.
 - b. Eludir engañosas concepciones éticas.
 - c. Modalidades y variaciones.
 - d. En qué situaciones puede utilizarse.
 - e. Cómo aumentar el poder del ataque psíquico directo.
 - f. Diversas formas de aplicación del ataque psíquico directo de acuerdo a los hallazgos de la moderna psicología conductal.

1. IMPORTANCIA DE SU CONOCIMIENTO

Cuanto más conozcamos sobre la naturaleza y producción de los ataques psíquicos mayor será nuestra capacidad para controlarlos y defendernos de ellos.

Dijimos también que podemos acudir al ataque psíquico como una forma de defendernos de un agresor, ya sea para alejarlo o hacerlo desistir de sus propósitos o bien para que cambie de ideas con respecto a nosotros o algún tema que nos preocupa. Como decía el general Robert E. Lee: "La mejor defensa es un buen ataque". No es necesario dañar seriamente a nuestro atacante ni ensañarnos con él, bastará con que se asuste y se olvide de nosotros.

Además, el tema de los ataques psíquicos siendo uno de los más importantes ha sido siempre negado o soslayado por la mayoría de los autores, quienes evitan referirse a ellos o lo hacen de manera superficial y poco práctica.

Poniendo estos secretos al alcance de todos evitaremos que algún individuo o grupo pueda adquirir un poder desusadamente grande sobre el resto, pues siempre el conocimiento da poder, y más en este caso. Cuando un cuerpo de conocimientos posee una efectividad y consecuencias considerablemente grandes para la humanidad es justo y conveniente que lo conozcamos todos, sobre todo ahora que varios gobiernos han iniciado pormenorizadas investigaciones sobre el tema con miras a su utilización bélica. Cuando las armas son puestas a disposición de todos engendran democracia y a la inversa, cuando por lo costosas o complejas son de difícil acceso, ello conduce a la dictadura de unos pocos sobre los demás.

Los ataques psíquicos aplicados con cuidado son buenos para calmar a un enemigo o agresor, pero personas inescrupulosas van más allá, imponiendo su voluntad y deseos sobre los demás en forma aterradora. De ellos debemos protegernos.

Al poseer todos estas técnicas nadie se atreverá a usarlas por miedo a represalias y además, al estar todos psíquicamente protegidos las volveremos cada vez más ineficaces.

2. EN QUE CONSISTE Y COMO ACTUA

Dijimos que ataque psíquico es toda agresión parapsicológica que una persona ejerce sobre otra, conciente o inconcientemente.

Entre los ataques psíquicos inconcientemente emitidos, los más comunes son los que se originan en sentimientos de envidia. Las personas envidiosas desean inconcientemente la muerte

de aquéllos ante quienes sufren sentimientos de inferioridad, y estos deseos de muerte constituyen los ataques psíquicos que siempre alcanzan a la víctima en mayor o menor medida.

Algo similar sucede cuando dos personas hablan mal de otra. En ese momento están sin saberlo atacándola parapsicológicamente, ataque que tendrá mayor o menor efecto de acuerdo al grado de hostilidad involucrado en la conversación.

En ocasiones las víctimas pueden intuir cuando se las ataca, pero sin tomar plena conciencia de ello. Conocí un caso en que cada vez que un grupo de señoras criticaba a una de ellas que se hallaba ausente, en ese preciso momento tal persona las llamaba por teléfono, por cualquier motivo. Eso sucedió tantas veces que, asustadas, dejaron de censurarla.

Igualmente, uno de mis alumnos me relató que sufría de una súbita molestia auditiva cada vez que alguien hablaba mal de él, a cualquier distancia que fuese, cosa que también yo había experimentado en varias ocasiones. En este caso pareciera que la mente, percibiendo u "oyendo" inconcientemente, nos lo manifestara a través de un órgano que en el plano físico tiene el mismo significado.

En esta lección hemos de referirnos a los ataques psíquicos directos en los que el agresor guarda plena conciencia de lo que hace. Cuando una agresión psíquica es consciente y deliberadamente ejecutada se torna mucho más fuerte y efectiva, de allí su importancia.

Además, decimos que esta técnica es directa porque nada se interpone aquí entre el ofensor y su víctima, ni rituales ni circuitos o símbolos. Tal vez resida allí su instantánea efectividad.

El ataque psíquico directo produce efectos inmediatos y prolongados. Actúa en forma de shock, rápida y violentamente, como si una daga fuera lanzada sobre otra persona, la que sentirá como si una mano invisible la castigara.

Como en el caso del Telecomando Sexual, los síntomas aparecen inmediatamente, y así como aplicamos esa técnica sobre personas agradables, podemos ahora aplicar pequeños ataques sobre quienes se tornan peligrosos para nosotros, a fin de que se asusten y alejen.

Tan rápida es la mente humana que los síntomas pueden aparecer antes del ataque, en el preciso instante en que el emisor ha tomado la decisión de hacerlo y se dispone a efectuarlo.

Ya sea que el emisor esté frente a la persona influida o que deba esperar a encontrarla para comprobarlo, siempre hallará rápidos y notables cambios de conducta en ella, pues el ser humano es extremadamente sensible a los ataques psíquicos. Tampoco es necesario tener fe en los fenómenos parapsicológicos para que estos sucedan. Creamos o no en la electricidad, la luz surgirá pese a nuestra desconfianza si oprimimos la perilla, y es posible corroborarlo cuantas veces se desee.

Los síntomas más frecuentes en la persona influída son los de tocarse la zona afectada. La alteración de la voz, ojos brillosos y mirada huidiza o excesivamente escudriñadora son los síntomas que por lo general aparecen a continuación. Los cambios en la personalidad consisten en la súbita aparición de obsecuencia y amabilidad hacia el atacante, lo que es causado por el inconciente que producen los ataques.

Una persona de esta manera influída, tratará de disculparse y tranquilizar a su atacante, buscará su amistad y se mostrará propenso a acceder a sus deseos, a fin de que cese el castigo.

Pueden también sobrevenir en la víctima súbitos deseos de viajar o mudarse de casa, o de cerrar puertas y ventanas. Conocí un caso en que la persona afectada levantó un muro frente a su casa y se aisló en ella, en un estéril intento de huir del influjo parapsicológico a que lo sometía un vecino. Esto es así porque existe en la persona psíquicamente agredida una percepción inconciente sobre por quién y por qué es castigada, y de cómo debe comportarse para que el atacante deje de hacerlo. La certeza inconciente de que no tiene maneras de escapar producen miedo y resignación profundos, ya sea en los comienzos del ataque como después de algún vano intento por resistirse. Al convencerse de que la huída es inútil, las víctimas terminan por lo general modificando sus actitudes de acuerdo a los deseos del agresor, aunque este no los manifieste abiertamente. Es asombroso cómo pueden coincidir ambas cosas hasta en los más mínimos detalles.

Es en la percepción inconciente de la persona influída y en los cambios de conducta que le siguen donde radica la capacidad de esta técnica de programación.

A nivel orgánico, y si los ataques prosiguen, puede aparecer en la víctima gripe, angina, ahogos, problemas de presión sanguínea, dificultades para respirar, intenso dolor en la zona afectada, etc.

Si los ataques persistieran, la persona se volverá cada vez más propensa a accidentes y enfermedades, además de serios trastornos de su personalidad.

Por otra parte, los efectos producidos en la víctima no afectan al emisor de los ataques. Los impactos producidos no tienen características de "boomerang". Muchos parapsicólogos que he conocido, devotos del ataque psíquico, me comentaron que diariamente se autoprograman para evitar cualquier autosugestión o desequilibrio, pero se trataba de personas dedicadas a ejercer dicha técnica diariamente y durante varias horas.

3. COMO EFECTUARLO

La primera clave a tener en cuenta es la de las "sensaciones táctiles". Para llevar a cabo el ataque psíquico directo debe procederse en forma similar a como lo hacíamos con el Teleco-

mando Sexual. En ambas técnicas se utiliza el tacto parapsicológicamente exteriorizado, ya sea en uno y otro caso para excitar sexualmente y atraer, como para castigar y rechazar.

Para ello se procede mentalmente como si se estuviera hiriendo o atacando a la persona con un cuchillo, sintiendo como penetra en su cabeza, boca, ano o cualquier otra parte de su cuerpo una y otra vez. El hecho de sentir táctilmente como si realmente esto sucediera es la primera clave del éxito con esta técnica. Siempre que existan las "sensaciones táctiles" la efectividad de esta técnica está asegurada, ineludiblemente.

A las sensaciones táctiles de castigo suele agregarse a veces como complemento la visualización de imágenes, sobre todo la hoja del cuchillo penetrando o cortando con total facilidad, lo que aumenta el poder de la técnica aunque no es imprescindible. Podemos aquí recordar la otra clave: siempre que existan en la mente del emisor las imágenes deliberadamente visualizadas, este está influyendo parapsicológicamente a las personas a quienes esas imágenes corresponden.

No es necesario visualizar a la persona completa, es suficiente con la zona corporal a influir. Incluso hay parapsicólogos y curanderos que realizan ataques psíquicos directos sobre personas que no conocen personalmente o a través de fotografías. Les basta con atacar mentalmente un cráneo o cuerpo visto desde arriba o detrás y que le adjudican a la víctima.

Otra de las claves para una mayor efectividad con esta técnica reside en insistir hasta ver los resultados. Que un enemigo deje de acosarnos, por ejemplo. No debe importarnos si estamos o no en estado alfa, o si todo esto no puede ser verdad de ningún modo. Por más escépticos que seamos, en los comienzos sobre todo, es fundamental insistir e insistir hasta ver los efectos y convencemos por cuenta propia.

Esta técnica puede ejecutarse con los ojos abiertos o cerrados. En las oportunidades en que he debido alejar enemigos mi modalidad preferida ha sido la de operar en ausencia de la persona, con los ojos abiertos y caminando o hamacándome en un sillón, a fin de no aburrirme. Asimismo, noté que cuando más intensa era mi indignación por la injusticia cometida que yo deseaba reparar, o cuando mayor era el peligro que me afligía, menores eran las posibilidades de hastío o cansancio durante mi trabajo mental. A medida que vamos comprobando los resultados crece nuestro entusiasmo y confianza al actuar parapsicológicamente, lo que evita también el aburrimiento.

Esta técnica puede aplicarse indistintamente, estando de pie, caminando, sentados o acostados, según se prefiera. En cuanto al tiempo diario a dedicarle, debemos tener en cuenta que si bien los efectos suceden al instante de aplicada, cuanto más tiempo le dediquemos diariamente mayores y más acentuados serán aquellos. Puede influirse diariamente durante quince minutos, una hora, tres, etc., todo depende de la necesidad de hacerlo que tenga el operador. En una oportunidad y ante una grave injusticia cometida, estuve influyendo durante varios días con esta técnica, casi todo el tiempo, cada vez que su recuerdo venía a mi memoria, advir-

tiendo que, lejos de cansarme, con el correr de las horas me resultaba más fácil.

En otros casos lo he realizado diariamente durante tres o más horas ininterrumpidas, mientras daba un paseo. También podemos hacerlo cada vez que vemos a la persona a influir. Cuanto más tiempo le dediquemos, más espectaculares serán los resultados.

También puede aplicarse esta técnica de día o de noche, y si el receptor está dormido la influencia será más contundente, debido a su menor resistencia.

Recuerdo que una vez influí a la madrugada y durante unos quince minutos a una persona que se había portado mal conmigo. A la mañana me llamó por teléfono para contarme que había despertado con fuertes dolores en todo el cuerpo, luego de lo cual su hostilidad hacia mí cesó. En un caso similar, otra persona me llamó por teléfono para comunicarme que no había podido ir a su trabajo por haber despertado con un excesivo cansancio.

Corroborar nuestra efectividad es siempre importante pues, al no estar habituados a utilizar nuestra mente en su faz parapsicológica, es frecuente que olvidemos su eficacia frente a diversos conflictos cotidianos.

4. INDICACIONES GENERALES

a. Eludir los hábitos producidos por la realidad física.

Estamos plenamente acostumbrados a mover nuestros brazos, dedos, piernas, todo nuestro cuerpo, sintiéndonos responsables de nuestra conducta, pero ejercer poder extracorporal sobre los cuerpos y conductas de los demás puede parecernos imposible. Y sin embargo no lo es, no sólo podemos verificarlo cuantas veces lo deseemos, aplicando técnicas parapsicológicas directas sino que además ha sido comprobado científicamente hace años, desde los primeros descubrimientos del Dr. Rhine en adelante.

Sabemos que la influencia parapsicológica sobre personas es un hecho, pero no se sabe aún por qué medio tienen lugar estos fenómenos.

Se denomina psicoquinesis a la capacidad humana de alterar parapsicológicamente objetos físicos. La mente humana está naturalmente dotada de esta capacidad, por lo que le es posible, por ejemplo, producir cambios en la conducta de un flujo de electrones con sólo mirarlos. Y no sólo a nivel de partículas subatómicas. Podemos pedirle a una persona que nos diga qué parte de su cuerpo vamos a tocar mentalmente y nos sorprenderá la coincidencia. Posiblemente

el tacto parapsicológico del que hablamos se trate de un fenómeno psicoquinético, y la psicoquinesis ha sido ampliamente comprobada, no sólo como una facultad natural del ser humano sino también en los casos en que adquiere un desenvolvimiento anormal. Son famosos los casos de Ingo Swann en Estados Unidos y de Nina Kulagina en la Unión Soviética. Esta última ha sido capaz de mover a voluntad objetos sólidos protegidos de cualquier influencia o truco, en condiciones de control, experiencia que ha sido filmada. Igualmente, ha sido capaz de detener con su mente el corazón de una rana, una vez retirado el corazón del cuerpo del animal que, como es sabido, continúa latiendo durante un tiempo.

Si bien no se sabe aún con certeza el medio por el que tienen lugar estos fenómenos, hay varias teorías que intentan explicarlos. Una de ellas es la teoría de Dobbs, tal vez la más completa. Dobbs propone la existencia de dos dimensiones temporales en vez de una y de unas partículas más rápidas que la luz, los psitrones, para explicar la totalidad de los fenómenos parapsicológicos.

Los mentions (mindons), del astrónomo V. A. Firsoff y los psicones, de Sir Cyril Burt, son también hipotéticas partículas más veloces que la luz, propuestas con el fin de explicar estos fenómenos de la mente humana. Sólo sabemos que tales fenómenos existen, aunque no sepamos cómo y por qué medio actúan.

Sólo se ha observado una inusual actividad en el hemisferio cerebral derecho del emisor desde el momento en que comienza a influir y del impacto instantáneo que causa en la persona a quien se dirige. Tal vez estos procesos de tocar a distancia se hagan sentir primero en un nivel subatómico para luego extenderse, pero no hay certeza de ello todavía.

Mientras aguardamos a que la ciencia dirima estas cuestiones, nos abocaremos confiadamente a la utilización de estas técnicas parapsicológicas que, a través de los cambios que producen en las personas, nos demuestran su innegable efectividad.

b. Eludir engañosas concepciones éticas.

Los impulsos de rechazo y agresividad no constituyen algo antinatural ni en el hombre ni en los animales. Son una reacción perfectamente normal frente a estímulos nocivos que afectan la supervivencia. Sin reacciones agresivas ningún ser podría subsistir, sería literalmente devorado por su medio ambiente.

Sólo el ensañamiento y la crueldad innecesaria para con sus víctimas son una anormalidad humana ausente en los animales. Los impulsos de rechazo y agresión constituyen una de las tres conductas básicas con que nacemos, junto con las de amor y miedo, y sin las cuales no podríamos sobrevivir.

Por otra parte, como vimos en nuestro libro sobre Telecomando Sexual, la infancia tan largamente prolongada del hombre en la que por años es un ser desvalido y necesitado de sus padres, da lugar a curiosas situaciones en el núcleo familiar. Al deseo sexual infantil hacia su progenitor del sexo opuesto lo acompaña siempre el odio y rechazo sobre su progenitor del mismo sexo. Por eso decimos que el Telecomando Sexual y el ataque psíquico son opuestos, pues cada uno representa respectivamente la manifestación parapsicológica de pulsiones naturales de amor y odio. En las dos caras del complejo de Edipo universal la ausencia de uno de sus polos determina la desaparición del otro, así como sin la oscuridad no podríamos conocer la luz.

A través del ataque psíquico materializamos también nuestra otra fantasía infantil profundamente arraigada: el deseo de derrotar y alejar a un enemigo superior y temible en todos los aspectos, como es nuestro progenitor del mismo sexo.

Los impulsos de agresión, que junto con los de amor coexisten perfectamente en los animales, son severamente reprimidos en la sociedad humana. En esta represión está el origen de mitos como el de que todo ataque que hagamos, parapsicológico o no, habrá de volver sobre nosotros de una u otra forma. O la idea hindú de que hay un "karma" o ley divina por la que habremos de pagar en futuras encarnaciones todo lo malo que hayamos hecho en ésta. O la idea de bien y mal, de "castigo divino", etc. Ideas que tienden a producir fuertes sentimientos de culpa en sus trasgresores.

La represión de emociones e impulsos no ha brindado a la sociedad y al individuo los frutos que se esperaban de ella. Los impulsos reprimidos surgen luego con mayor fuerza, como las aguas al romperse un dique, arrasando todo a su paso con guerras y revoluciones. En el caso del individuo, este se ve perjudicado física y psíquicamente, enfermándose de diversas formas y comportándose como un ser frustrado y sometido, pleno de injustas sensaciones de culpabilidad, que no conocerá jamás la plenitud y realización. Hasta se ha descubierto que los enfermos de cáncer poseían una personalidad especial antes de contraer la enfermedad, caracterizada por inhibiciones instintivas y emocionales más acentuadas que lo normal. Reprimiendo nuestros impulsos ellos se vuelven contra nosotros, aniquilándonos.

Durante toda nuestra vida somos diariamente agredidos de mil maneras diferentes (un jefe malhumorado, automovilistas que nos insultan, peatones que nos empujan, vecinos molestos, etc.) y vemos por doquier pequeñas y grandes injusticias que se cometen contra nosotros o nuestros seres queridos. En la mayoría de los casos el individuo agredido, ya sea por falta de medios o de tiempo, permanece resignado e impotente, deglutiendo su indignación, autodestruyéndose.

Es preciso aceptar de una buena vez que nada hay de malo en repeler agresiones ni en defendernos violentamente cuando se nos ataca. Con la utilización de estas técnicas nuestra respuesta frente a los agresores será natural e inmediata, recuperando así progresivamente nuestra autoconfianza, seguridad y capacidad de lucha o retaliación.

También debemos tener presente que nuestra natural voluntad de poder, así como nuestras innatas capacidades parapsicológicas debieran manifestarse abiertamente, sin miedos ni obstáculos. Cuando en una guerra uno de los bandos no utiliza sus armas más poderosas, reduciéndose al uso de las menos potentes, deducimos que en ese grupo subyace la autodestrucción y que inconcientemente desea ser aniquilado. Lo mismo sucede en el amor, en los negocios y en todas las luchas de nuestra existencia. Debemos utilizar al máximo nuestras capacidades parapsicológicas, nuestras mejores armas. El desprecio por tales posibilidades lleva implícito un profundo deseo de renunciamiento y derrota.

Por último, los miembros de una sociedad en la que las conductas de aceptación y rechazo sean voluntariamente manifestadas en niveles parapsicológicos sufrirán una mayor evolución de su psiquismo. Se ha dicho que evolucionar es la única manera de sobrevivir, o como dijo Spengler: "se evoluciona o se muere, no hay una tercera posibilidad". Y recordando a Gurdjieff: "el bien es todo aquello que haga despertar a un hombre y el mal aquello que lo adormece, que le impide actuar".

c. Modalidades y variaciones.

En primer lugar, es posible ejercer el ataque psíquico directo trasladándonos mentalmente hacia donde se halla la persona, o trasladando sólo nuestra mano sosteniendo el arma u objeto ofensivo, o trayendo a la persona o parte de ella a nuestro alcance, o trasladándonos con ella a nuestro "lugar especial".

El objeto ofensivo puede ser, como ya dijimos, un cuchillo. Suelen utilizarse también garrotes, tijeras, fuego, etc. El arma puede hallarse realmente en la mano del atacante psíquico o ser visualizada o simplemente sentida, lo cual es lo mismo y depende de sus preferencias.

Pueden utilizarse las visualizaciones de la agresión o simplemente las "sensaciones táctiles" de la misma, o ambas. El operador puede mover o no sus manos en el momento en que influye con el ataque psíquico, como si el mismo ocurriera realmente, o sólo visualizar o "sentir" lo que hace. Asimismo, sus ojos podrán hallarse indistintamente abiertos o cerrados, y la persona a influir podrá hallarse al alcance de su vista o no.

La práctica y los resultados indicarán lo más cómodo y apropiado para cada operador, pero todas estas formas son efectivas.

Zonas a influir son por lo general la cabeza, boca, ojos, garganta, ano, etc., poseyendo cada una de ellas una sintomatología distinta al ser atacada psíquicamente.

He conocido parapsicólogos que introducían mentalmente cuchillos u hojas de afeitar en la boca de sus víctimas, infligiendo cortes internos a la altura de la garganta. Esto produce en

la persona molestias y miedo instantáneamente, pero si el ataque continúa, en pocos días aparecen la fiebre, disfonías, angina, etc.

Una parapsicóloga me manifestó que acostumbraba a golpear mentalmente con un martillo los dientes de las personas a quienes deseaba influir, obteniendo de parte de éstas obediencia casi inmediata a sus deseos, aunque estos no les hubieran sido manifestados verbalmente. Indudablemente, las personas influenciadas captaban inconcientemente lo que se esperaba de ellas y actuaban favorablemente a causa de los ataques. Muchas de las personas así influenciadas manifestaron además dolores y molestias en la zona, inflamación de encías y en algunos casos ahogos y temblores si los ataques se prolongaban.

Golpear mentalmente la cabeza de un rival contra las paredes, por ejemplo, o más aún, acuchillarlo en el ano, produce sometimiento y obediencia casi instantáneos. Cuando los ataques continúan aparecen las alteraciones físicas.

Existen brujos que acostumbran a absorber mentalmente las energías y vitalidad de sus víctimas a través de visualizaciones, lo que se conoce como vampirismo psíquico. Otras personas realizan lo mismo pero en forma inconciente, al conversar con alguien, por ejemplo, quien después se sentirá debilitado y deprimido. Esto último es bastante frecuente.

d. En qué situaciones puede utilizarse.

Podemos utilizar libremente esta técnica para defendernos de quienes nos atacan, ofenden o intentan perjudicarnos de alguna manera. A poco de aplicada no hace daño, sólo producirá miedo y obediencia en nuestros agresores, quienes cesarán así de perseguirnos, se alejarán asustados o buscarán nuestra amistad. De nosotros dependerá la continuidad y frecuencia con que aplicaremos esta técnica.

Podemos influir cada vez que se nos perjudica o cada vez que recordamos algún mal que se nos ha hecho, indistintamente. Como ya dijimos, el receptor inconcientemente percibirá el por qué del castigo.

Sobre los casos en que puede utilizarse recuerdo muchas anécdotas.

A uno de mis alumnos le anunciaron que iban a despedirlo de la empresa donde trabajaba, a causa de que su nuevo dueño estaba reestructurándola. Cuando mi alumno se enteró, volvió a su casa y lo atacó psíquicamente desde allí con todas sus ganas. De a ratos y durante casi todo el día estuvo atravesándolo mentalmente con cuchillos en la cabeza, ojos, boca, ano, etc., para hacerlo desistir. Continuó haciéndolo durante el segundo día y al tercero pidió de hablar con él. La secretaria le informó que por exceso de trabajo no podía recibirlo, pero que se quedara

tranquilo porque conservaría el cargo. Posiblemente a causa del miedo el nuevo dueño no lo recibió personalmente y además, ¿cómo conocía él la causa de la visita sino por haberlo intuído durante los ataques que recibió?

Otro de mis alumnos, a quien el jefe de personal de la fábrica donde trabajaba y un encargado de su sección perseguían constantemente, también tuvo éxito con esta técnica. Una vez que fue suspendido, durante dos o tres días los atacó psíquicamente, sobre todo en cabeza y ano, una hora diaria a cada uno, más o menos. Al tercer día, en que retornó a su trabajo, advirtió los cambios producidos. Al llegar, se enteró que el jefe de personal había faltado (por primera vez en muchos años! , y el encargado de su sección, al verlo, hizo una mueca de miedo y dejó caer unos listones de hierro que llevaba, los que golpearon sus propios pies, fracturándole algunos huesos. En la actualidad, ambos se cuidan de amonestar a mi alumno y hasta lo han propuesto para un ascenso.

A un amigo a quien le habían robado el auto le aconsejé que atacara psíquicamente al ladrón o ladrones, inventando sus rasgos físicos generales. A los pocos días su auto apareció abandonado a pocas cuadras de su casa, sin faltarle nada.

Una alumna mía, profesora universitaria, mientras tomaba exámen junto a varios colegas uno de ellos la molestaba con chistes algo subidos de tono, delante de los alumnos que estaban examinando y a la vista de todos. A la hora del almuerzo se apartó del grupo y atacó mentalmente durante un rato al humorístico profesor, visualizando su cráneo visto desde arriba y cortándolo con un cuchillo. A la hora de proseguir con el examen, el profesor llegó tarde, con el rostro demacrado y los ojos llenos de lágrimas. Durante las horas que continuaron con el examen, permaneció callado, comiéndose las uñas nerviosamente y mirándola de reojo, como si estuviera asustado.

Con el ataque psíquico pueden también romperse las resistencias que algunas personas elaboran tras ser influídas con visualizaciones, o para que alguien cambie de idea con respecto a otra persona o cosa, o para que acceda con mayor facilidad a lo que se le sugiere.

Hay quienes usan esta técnica para separar parejas, influyendo a ambos o a uno solo de ellos, o para alejar pretendientes indeseables.

Una de mis alumnas, quien vivía con su suegra, comenzó a influirla con esta técnica y a los pocos días me comentó: "dió un vuelco de ciento ochenta grados". Al poco tiempo la suegra (que se había tornado muy bondadosa con ella) se fue a vivir a otra casa.

Otra persona la aplicó sobre vecinos molestos que arrojaban basura en su jardín. A los pocos días, al regresar de su trabajo, uno de los vecinos, que estaba sentado a la puerta de su casa, a unos cincuenta metros de distancia, al verlo cayó de la silla. Esos mismos vecinos cerraron días después las ventanas que daban sobre su jardín, cesaron de arrojar basura y en adelante

evitaron ser vistos por él.

Una alumna lo aplicó sobre un vecino que veía televisión a máximo volumen hasta altas horas de la noche y no la dejaba dormir. Comenzó a acuchillarlo mentalmente cada vez que el vecino encendía el televisor. Al poco tiempo, cada vez que ella lo influía el vecino apagaba el televisor y salía de su departamento cerrando la puerta con un fuerte golpe. Días después cesó el problema, el vecino comenzó a ver televisión con menos volumen de sonido, y se tornó más conversador con ella, como si buscara disculparse.

Además, esta técnica puede ser usada con éxito en los negocios, para que alguien tome una decisión rápida o favorable, o para que se efectúen transacciones que corren peligro de frustrarse.

Uno de mis alumnos estuvo a punto de vender su casa, pero en el momento de firmar el comprador se arrepintió. Mi alumno regresó a su casa y comenzó a influirlo, el resto de ese día y durante la noche. A la mañana siguiente el interesado llamó para concretar la operación, la que se efectuó esa misma tarde. La persona tenía la voz alterada, los ojos llenos de lágrimas y en todo momento intentó disculparse.

En otra oportunidad similar, uno de mis alumnos vió frustrada una venta porque en el momento de firmar el contrato uno de los compradores se opuso. Instantáneamente y en su presencia le aplicó la técnica, introduciendo mentalmente un cuchillo calentado al rojo en su boca, siempre con ojos abiertos y en medio de la reunión. A los pocos minutos la persona hizo silencio, agachó la cabeza y dejó de oponerse, por lo que la operación se concretó.

Otro alumno logró evitar ser desalojado del departamento que alquilaba, influyendo al propietario. Este además dejó de cobrarle el alquiler durante unos meses.

Una persona me relató que, durante un viaje, hubo de recurrir a esta técnica para lograr que dos jóvenes cerraran una de las ventanas del ómnibus. Ambos habían abierto una de las ventanillas, por la que entraba bastante frío, y se negaban a cerrarla. Entonces esta persona acudió al ataque psíquico. Mientras fingía dormir comenzó a acuchillarlos en el ano a ambos. Al instante comenzó el desasosiego de los jóvenes, moviéndose nerviosamente en sus asientos. Miraron hacia donde la persona estaba, varias veces, y luego uno de ellos cerró la ventanilla.

Una parapsicóloga me relató que con esta técnica lograba que dejen de fumar en su presencia las personas que la rodeaban. Les quemaba mentalmente ojos y labios con el mismo cigarrillo que encendían, cada vez que lo acercaban a la boca. Los síntomas aparecían inmediatamente: mirar con sorpresa el cigarrillo, dudar entre llevárselo a la boca y no hacerlo, apagarlo a poco de haberlo encendido, etc. Me comentó también que aplicaba esta técnica con mucho éxito sobre toda persona descortés o impuntual para con ella, así como sobre desconocidos que la molestaran por teléfono.

Puede usarse también esta técnica en política, deportes y en general ante cualquier situación en que haya un contrincante que vencer o hacerle cambiar de idea, o un enemigo de quien defenderse.

e. **Cómo aumentar el poder del ataque psíquico directo.**

El hecho de observar reacciones en la persona influída nos informa sobre nuestra capacidad de aplicación de la técnica. Cuantas más reacciones verifiquemos, más afinaremos nuestra práctica e influiremos cada vez mejor.

En una oportunidad le preguntaron a Aleister Crowley, el gran mago inglés, sobre cual era el secreto de los poderes mágicos, a lo que respondió: —“Venus, Baco y Apolo” (la diosa del amor y los dioses del vino y de la música, respectivamente). Tal respuesta significa, en primer lugar, el yoga tántrico, en segundo lugar, un poco de alcohol y por último la música.

En nuestro libro anterior hablamos del tantrismo y de su importancia para la exacerbación de las capacidades parapsicológicas, y a él volveremos en las dos últimas lecciones de este libro. Podemos recordar aquí que algo de abstinencia orgásmica aumenta la efectividad del ataque psíquico. La frustración sexual acrecienta nuestro interés y constancia en nuestras prácticas, lo que determina una mayor capacidad de influir. Una persona que haya recorrido el camino tántrico puede estar influyendo durante horas sin experimentar ningún cansancio.

Por otra parte, el poder euforizante y relajador del alcohol y de algunos ritmos musicales redunda favorablemente en las prácticas parapsicológicas. Sin poseer la fuerza del tantrismo, una cerveza o un vaso de vino o whisky, a lo que podemos agregar un buen rock, todo en el momento de influir, aumentará considerablemente nuestra predisposición y facilidad.

Y por último, la suma de varias personas aplicando esta técnica tendrá más efecto que si lo hiciera una sola. Y si ese grupo practica yoga tántrico tendremos un verdadero centro de poder parapsicológico.

f. **Diversas formas de aplicación del ataque psíquico directo de acuerdo a los hallazgos de la moderna psicología conductal.**

Con esta técnica podemos modificar la conducta de otras personas, ya sea que esa conducta ha tenido lugar en el pasado o esté ocurriendo en el presente.

Cuando la conducta que deseamos cambiar ya ha sido efectuada por la persona podemos aplicar la técnica directamente, pues su percepción inconciente del por qué del ataque producirá la modificación que deseamos.

En caso de que la conducta haya tenido lugar hace poco tiempo o esté ocurriendo en el presente, además de influir como en el caso anterior podemos tomar en cuenta algunas de las indicaciones de la teoría psicológica conductal, sobre todo en lo que concierne al condicionamiento y modificación de conductas. La única diferencia se halla en que los estímulos con los que operamos son parapsicológicos.

A veces es suficiente con la aplicación del estímulo una sola vez, para que se produzca el condicionamiento y se modifique así una conducta determinada. Muchos de los casos que vimos anteriormente muestran que frecuentemente basta un solo lapso de influencia para que en la persona influída aparezcan síntomas y nuevas conductas que quedan fijados, tal vez para siempre. Son los clásicos casos en los que la persona afectada manifiesta los mismos síntomas (de miedo, por ejemplo) cada vez que ve a quien la ha influído o cuando se dispone a reincidir. Esto prueba por qué a veces es suficiente con un solo ritual o "trabajo" mágico para producir un efecto de años.

En otros casos son necesarias varias aplicaciones de la técnica para obtener de la persona una nueva y duradera conducta. Para ello podemos recurrir a esta técnica únicamente cada vez que la persona realiza la acción que deseamos cambiar. Si castigamos a la persona cada vez que hace algo, veremos que lo hará cada vez menos, hasta no hacerlo más.

Mejorando este procedimiento, podemos recurrir al castigo psíquico cuando se porta mal y a recompensas (parapsicológicas o materiales) cuando se porta bien, procurando que entre lo que hace la persona y nuestra influencia medie el menor tiempo posible.

Cada vez que una persona cesa de realizar la acción que deseamos extinguirle, hemos también nosotros de detenernos, para continuar inmediatamente ante la menor reincidencia.

Refuerzo negativo continuo consiste en atacar cada vez que aparece la conducta que nos desagrada. Lo mismo es válido para la recompensa de una conducta que deseamos fijar, premiando a la persona (visualizándola feliz o haciéndole un regalo, por ejemplo) cada vez que actúa bien, lo que recibe el nombre de refuerzo positivo continuo.

Hay una manera más eficaz de refuerzo, el llamado refuerzo intermitente. En este caso procederemos a castigar o recompensar únicamente dos veces de cada tres en las que tenga lugar la conducta que deseamos extinguir o fijar. Si atacamos dos veces de cada tres y sin que la persona pueda preverlo, en las situaciones en que no es influída aparece un miedo profundo al castigo que no llega. La espera del castigo produce angustia y desesperación, por lo que la persona renunciará más rápidamente a la acción efectuada. En este caso el miedo al castigo es el peor castigo.

Si deseamos obtener el llamado "sobrepredicaje" podemos proceder de la siguiente manera. Aplicaremos el castigo continuo o intermitente cada vez que la persona ejecuta la acción

a extinguirle. Una vez obtenida su aversión a esa conducta tentaremos por todos los medios a la persona hasta hacerla reincidir, a fin de castigarla nuevamente. Por eso se denomina “sobreaprendizaje”, porque de esta forma la persona aprenderá y fijará todavía más profundamente aquello que ya había aprendido. Si no reincidiera en forma real con la conducta que deseamos volver a reforzarle con castigos, podemos visualizar que la lleva a cabo y que es castigada por ello. En este caso, todo el proceso de sobreaprendizaje ocurrirá en un plano parapsicológico.

Por último, es posible provocar mentalmente un estado de confusión en la persona, castigando y recompensando sus conductas por doquier, sin ninguna lógica ni sentido. La persona influenciada en este caso no sabrá cómo actuar para satisfacerlos, al no comprender lo que deseamos de ella actuará en forma confusa, proceso que se conoce como “neurosis experimental”.

LECCION Nº 3:

PROFUNDIZACION DE LA ACTIVIDAD PARAPSICOLOGICA
EN ESTADO ZETA

TEMARIO

1. Otras experiencias en estado zeta.
 - a. Autoprogramación verbal y estado zeta.
 - b. Entidades psíquicas o astrales.
2. Control hipnótico.
 - a. Control hipnótico psicológico.
 - b. Control hipnótico parapsicológico.
3. Proyección astral.
 - a. Proyección astral personal.
 - b. Proyección astral dirigida.

1. OTRAS EXPERIENCIAS EN ESTADO ZETA

a. Autoprogramación verbal y estado zeta.

Son muchas las experiencias que podemos intentar en estado zeta. Mientras investigaba sobre percepción parapsicológica acostumbraba a autoprogramarme verbalmente antes de dormir, con el fin de despertar unos minutos antes de que sonara el teléfono y con la certeza de quién era el que llamaría. Quedé así programado con una aptitud que no falló nunca y que aún hoy conservo. A cualquier hora que fuese, me despertaba y pensaba: “ya sé, está por llamar fulano”, y fulano llamaba.

Otras veces preguntaba en estado zeta cual era la mejor orden con que debía autoprogramarme, y en estado zeta surgía la indicación.

También podemos autoprogramarnos en estado zeta, repitiendo la orden hasta ingresar con ella a ese estado y grabarla así con la máxima efectividad.

En una oportunidad, mientras estaba autoprogramándome, súbitamente entré en estado zeta y me hallé diciéndome mentalmente otra cosa: “todo el poder para mi cabeza”. Interpreté ese mensaje no sólo como una orden para la autoprogramación, sino como una sugerencia de practicar yoga tántrico (la energía sexual enviada hacia el cerebro).

La clave para nuestro éxito con el estado zeta está en la relajación sexual. Cuanto más relajados sexualmente estemos, mayores serán nuestros resultados con tal estado, sin duda.

Algo que hasta hace pocos años los científicos creían imposible, es entrar en zeta con los ojos abiertos. Todo el que haya conducido con mucho sueño un auto puede tener una idea de lo que es eso. Súbitamente cruzan por la ruta luces o velos fantasmales (las alucinaciones, al tener los ojos abiertos, se superponen a la realidad física) y toda clase de imágenes. En otras oportunidades, cuando no hemos dormido o hemos dormido poco, podremos oír voces, inesperadamente, también con ojos abiertos.

b. Entidades psíquicas o astrales.

En estado zeta podemos establecer contacto con pobladores o habitantes de esa dimensión llamada plano astral por los ocultistas y a la que accedemos adentrándonos en nuestra propia mente, aunque parece estar más allá de ella.

Desde hace años veo las entidades psíquicas (no se si son propiamente mías o si otros podrán ver las que yo veo) y hablo con ellas.

La mayoría de ellas tiene forma humana y aparecen en mi conciencia por lo general cuando estoy autoprogramándome por la noche. En algunos casos suelo llamarlas para hacerles algún pedido o solicitarles amablemente que me traigan alguna cosa. Comienzo en estado alfa a llamarlas mentalmente con mi pedido y se hacen presentes junto con los primeros síntomas de estado zeta.

He comprobado que no se trata de una sola entidad sino de muchas, aunque con un aire similar en sus facciones, y se presentan a veces una, a veces otra, o en grupos.

En una ocasión, un día sábado por la noche, solicité a mis entidades, como yo las llamo, que me trajeran una nueva amante. Inmediatamente oí una voz que dijo: "El lunes te enviaremos una". Y el día lunes vino a verme una mujer que deseaba ser mi amante. Episodios como este me ocurrieron muchas veces. En otra oportunidad les solicité me trajeran un comprador para un negocio mío. "A su tiempo, en marzo", me dijeron. Y en marzo apareció.

Cuidaremos siempre de tratar amable y amigablemente a las entidades, sin contradecirlas ni ofenderlas nunca.

Así como podemos conversar con las entidades psíquicas en estado zeta, podemos también comunicarnos con personas reales a quienes deseamos influir, dialogando con ellas ya sea para hacerles preguntas o darles órdenes.

2. CONTROL HIPNOTICO

a. Control hipnótico psicológico.

En primer lugar y antes de explayarnos en las técnicas que he denominado de control hipnótico, nos ocuparemos de los métodos tradicionales de hipnosis.

Necesitamos ante todo la colaboración del sujeto que va a ser sugestionado e inducido al sueño hipnótico. Este no es un sueño común, sino un estado en el que podemos dialogar abiertamente con él (sólo quien lo ha hipnotizado podrá hacerlo), e impartirle sugerencias u órdenes que penetrarán en su mente sin que él recuerde nada al despertar. Se ha llamado sonambulismo lúcido a este especial estado.

Nuestro primer paso será dormir a la persona con su consentimiento y, a continuación,

dialogar con él. Ante todo, debemos aclarar aquí que no todas las personas se constituyen en buenos sujetos de hipnosis. Se piensa que sólo el veinte por ciento puede ser inducido a alcanzar tal estado, y eso a partir por lo general de muchos intentos y experiencias. Son pocos los sujetos capaces de lograr el sonambulismo lúcido en el primer intento.

En este estado de trance profundo la atención del sujeto se encuentra tan fija en el hipnotizador que desciende la actividad de su corteza cerebral (por eso después no recuerda nada) y este último se comunica directamente con los centros inferiores del cerebro del hipnotizado. Esto podría llevarnos a pensar que una persona dormida es más vulnerable a las influencias parapsicológicas, lo que es muy probable.

El método tradicional de hipnosis con el que he obtenido mejores resultados (sin memorizarlo, es suficiente con leerlo en voz alta al sujeto) es el siguiente: (primero pediremos al sujeto que se siente en un sillón o se recueste en una cama o diván, a fin de que adopte una posición lo más cómoda posible, y a continuación leeremos lo que sigue, pudiendo cambiar algunos detalles según nos parezca, nuestra voz debe ser suave, pausada y monótona)

“Póngase bien cómodo... tranquilo... cierre los ojos... (trate de no hacer nada voluntariamente... sólo permanecer tranquilo... tranquilo... deje que sus músculos se relajen y Ud. no haga nada... con toda naturalidad... todo es tranquilidad y aflojamiento... deje que sus músculos se sigan relajando tranquilamente... de la cabeza a los pies... no haga nada voluntariamente... permanezca tranquilo... déjese llevar por la tranquilidad que siente en el cuerpo con toda naturalidad y sentirá un calor suave y agradable... un calor que penetra en su cuerpo profundamente... sus músculos están cada vez más tranquilos... más tranquilos... todos los músculos tranquilos... tranquilos y sueltos... sueltos... bien sueltos y tranquilos... profundamente tranquilos... profundamente tranquilos... la respiración se hace ahora más tranquila... más tranquila y más profunda... ahora siente el roce del aire al pasar por la nariz... trate de sentir el roce del aire pasando por la nariz... también ve la oscuridad dentro de sus ojos cerrados... siente también una gran pesadez... una gran pesadez... y el cuerpo se está poniendo más pesado... más pesado... cada vez más pesado... el cuerpo más pesado... más pesado... El cuerpo más pesado... siéntalo más pesado... todo el cuerpo más pesado... todo el cuerpo completamente pesado... déjese llevar por esta pesadez... tranquilamente... muy tranquilamente déjese llevar... voy a contar desde el uno al cinco... cuando yo pronuncie el número cinco Ud. caerá en un profundo y agradable sueño... ahora digo uno... todo su cuerpo está flojo y tranquilo... muy tranquilo... muy tranquilo y suelto... todo el cuerpo suelto... suelto... totalmente relajado... profundamente relajado... dos... todo el cuerpo pesado... pesado... totalmente pesado... completamente pesado... completamente pesado... tres... la cabeza pesada... la cabeza cada vez más pesada... sienta la cabeza pesada... cada vez más pesada... completamente pesada... cuatro... los párpados pesados... pesados... cada vez más pesados... más pesados... cada vez más unidos y pesados... cada vez más fuertemente unidos el uno con el otro y más pesados... están tan unidos que no puede abrir los ojos... están tan unidos y pesados que no puede abrir los ojos... cuanto más quiera abrir los ojos menos lo

conseguirá... no puede abrir los ojos... déjese llevar por esta pesadez... por esta agradable pesadez... y ahora digo cinco... ahora duerma... duerma profundamente... todo su organismo se queda profundamente dormido... de la cabeza a los pies... está dormido... se siente muy dormido y muy bien... cada vez más dormido y más tranquilo... tranquilo... alegre y tranquilo... está muy tranquilo... dormido cada vez más profundamente... está dormido y nadie podrá molestarlo... ningún ruido ni conversación podrá molestarlo... solamente escuchará mi voz... solamente escuchará mi voz..."

Si a esta altura la persona ha entrado en el sonambulismo lúcido podemos hacerle preguntas, animarla a que hable (la forma de hablar del sujeto y su voz serán distintas a lo habitual, como si estuviera alejado o ido) o hacerle sugerencias.

Cuando deseemos despertar al sujeto podemos sugerírselo y si no despierta lo dejaremos tranquilo para que descanse. Se despertará solo. Nunca debemos alzar la voz ni gritar cuando hablamos a una persona hipnotizada, pues podría tener un shock nervioso. En ese estado está hipersensible con respecto a nosotros y debemos ser suaves y prudentes.

Estas palabras inductoras del estado hipnótico, que acabamos de ver, corresponden a los métodos tradicionales de hipnosis. Todos ellos son muy parecidos entre sí.

Otras formas tradicionales de inducir hipnosis y que pueden ser combinadas con la que hemos visto son las de inducción química. Se le administran al sujeto drogas que lo calman o adormecen, la más común de las cuales es el amytal sódico.

Yo he ideado un método que no siempre necesita del permiso y colaboración del sujeto que va a ser hipnotizado y al que denominé "control hipnótico". Con este método es posible influir y programar a una persona dormida y próxima a nosotros.

Esta práctica difiere además de las técnicas tradicionales en un detalle: en todo el tiempo que dure la experiencia debemos mantener una de nuestras manos apoyada sobre el pecho del sujeto, con la palma hacia abajo y a la altura del corazón, casi en el centro de su pecho.

Al aplicar nuestra mano en el pecho de la persona hipnotizada, ésta queda automáticamente conectada a nosotros en el nivel psíquico. Si alguien más le hablara, el sujeto escucharía su voz muy lejanamente, pues en ese momento su atención está centrada en la persona que mantiene la mano sobre su pecho.

En todos los casos en que recorro a la hipnosis, procedo por lo general de acuerdo a una de estas formas:

1. Si cuento con la autorización del sujeto aplico el método tradicional y en la parte final cuando la persona está por dormirse coloco mi mano sobre su pecho.

2. Cuando alguien está dormido en mi presencia y percibo que pronuncia alguna palabra o sonido aplico mi mano sobre su pecho para establecer el control hipnótico sobre él, sugiriéndole que duerma más profundamente y a continuación inicio la conversación. De este modo, llevo al sujeto al estado sonambúlico sin haberle solicitado previamente su autorización.

Siempre que consigo el estado sonambúlico en la persona le pido, en primer lugar, que se duerma más profundamente y, en segundo lugar, que en la próxima sesión quede hipnotizada directamente, a una orden mía, para no tener que repetir todo el proceso de inducción.

Otra cosa a tener en cuenta es que nunca debemos hablar en primera persona con el sujeto que está bajo nuestro control. No decir, por ejemplo, “media hora después de despertar va Ud. a darme tal cosa”, sino decir “media hora después de despertar va Ud. a darle tal cosa a fulano” (y ahí decir nuestro nombre). En este estado la persona no sabe quienes somos, por eso nos referiremos a nosotros en tercera persona.

En algunas oportunidades he aplicado esta técnica viajando en tren, con personas sentadas a mi lado que habían quedado dormidas. También podemos hacerlo con la persona que duerma a nuestro lado, no bien notemos que pronuncia estando dormida algún sonido o palabra, aunque sea ininteligible.

Otra cosa que acostumbro a hacer es la de pedirle a los sujetos bajo mi control (además de que queden nuevamente en ese estado cada vez que yo se lo pida) que no recuerden nada de lo que les he sugerido, que no hablen con nadie de estas experiencias y que nunca se dejen hipnotizar por otra persona (a fin de que el otro hipnotizador no pueda descubrir nuestros diálogos).

En una oportunidad, estábamos pasando un fin de semana en casa de un grupo de amigos. Una de las chicas se había dormido sobre un sillón, en la galería y noté que movía los labios como si tratara de decir algo. Como no había nadie que pudiera vernos me acerqué y coloqué mi mano en su pecho diciéndole: “dormite tranquila, dormite tranquila”. Cuando cambió su respiración noté que se había dormido más profundamente y comencé a hacerle preguntas instándola a que me respondiese. En un momento de nuestra conversación me preguntó quién era yo y yo, sin saber qué decirle le respondí: “un espíritu, un psicólogo”. Yo la había tratado con comprensión y dado algunos consejos, tal vez por eso me dijo que quería volver a hablar conmigo. Yo le respondí: “si querés volver a hablar conmigo tenés que consultar al profesor Herrou Aragón, que está aquí en esta casa, pedirle que te atienda en su consultorio e ir a verlo. Cuando estés en su consultorio sentate en el sillón que tiene junto a su escritorio y quedate dormida allí, en este mismo estado. Allí voy a aparecer yo (el espíritu, el psicólogo) y podremos seguir conversando. Hasta pronto”. En ese momento, cuando sus gestos y respiración indicaban su próximo despertar retiré mi mano y me alejé rápidamente hacia el sillón de enfrente, donde me puse a hojear una revista. Ella despertó lentamente diciendo: “Huy, me quedé dormida. Tengo la cabeza como despejada”. Conversamos de temas banales y al rato me pidió

de hablar en mi consultorio unos días después, tal como yo se lo había sugerido. Ese día vino a la cita y todo sucedió como yo le hube indicado. Llegó, se sentó en el sillón y quedó dormida. Apoyé mi mano en su pecho y continuamos nuestra conversación en estado hipnótico. Decidió continuar las sesiones, las que siempre fueron desarrolladas así, llegaba, se sentaba en el sillón, se dormía y en estado hipnótico me llamaba con estas palabras: "psicólogo, psicólogo". Yo me acercaba e iniciaba nuestra conversación hipnótica. Muchas de las experiencias parapsicológicas bajo estado de control hipnótico que veremos en las próximas páginas han sido realizadas con este sujeto.

Otra vez, me encontraba yo haciendo las prácticas de la cátedra de psiquiatría, cuando estudiaba en la universidad y con un grupo de alumnos y profesores recorríamos el pabellón de mujeres de un hospital psiquiátrico. Era una sala dedicada a curas de sueño. Me aparté del grupo y me dirigí a una muchacha que estaba dormida, bajo los efectos del nozinán y del amytal. Sin que nadie me viera puse mi mano sobre su pecho, estableciendo el control hipnótico sobre ella. En unos pocos minutos de diálogo le dije que en esos días conocería a una persona muy importante para ella, que se presentaría como estudiante y que se llamaba Herrou Aragón. Inmediatamente me despedí y retorné al grupo. Al otro día volví en un momento en que ella se hallaba despierta y me presenté. Después del alta de la clínica esta muchacha comenzó a venir a mi consultorio para experiencias parapsicológicas bajo hipnosis. Bastaba una orden mía para que cayera en un trance hipnótico profundo, yo aplicaba mi mano sobre su pecho y comenzábamos las experiencias.

Otra experiencia interesante me sucedió hallándome en una fiesta, en la que una de mis amigas había bebido tanto que no podía caminar ni tenerse en pie. Estaba acostada sobre el piso y había comenzado a vomitar sobre la alfombra. Para evitar que la ensuciara traté de levantarla y llevarla al baño, pero ella no podía permanecer sobre sus piernas. Recurrí entonces al control hipnótico. En el preciso instante en que coloqué mi mano sobre su pecho pareció cambiar de estado y adquirir compostura. Le ordené amablemente que se levante y así lo hizo y, siempre con mi mano en su pecho la hice caminar. Actuaba normalmente, como si no hubiera bebido nada. Lo único anormal eran sus ojos cerrados, pero yo la dirigía. Al pasar por una puerta mi brazo chocó con el marco apartándose del pecho de mi amiga, quien automáticamente se desplomó, volviendo al estado de ebriedad, la levanté nuevamente con control hipnótico y sólo así pude ayudarla.

En todos los casos en que demos órdenes post-hipnóticas a nuestros sujetos, o sea acciones que debe realizar después de despertar, comprobaremos que las ejecutan a la perfección pero sin conocer la causa real de la misma. Si les preguntáramos por qué lo hacen responderían algo superficial. Dirán que lo hacen porque les gusta, o porque les pareció mejor, etc. Este es el llamado proceso de racionalización, cuando la persona busca explicaciones para su conducta, sin percatarse de la verdadera causa.

En los casos de influencia parapsicológica sucede lo mismo. Una persona influída se sentirá totalmente libre ejecutando las acciones que mentalmente le son inducidas.

b. Control hipnótico parapsicológico.

Antes de exponer la técnica del control hipnótico parapsicológico diremos que la hipnosis puede ser impuesta sobre una persona sin su colaboración, inducida parapsicológicamente. Hay verdaderos expertos en esta técnica de hipnotizar a distancia y por lo general trabajan con visualización de imágenes. Visualizando a la persona como si se fuera quedando dormida y pasando mentalmente una mano sobre su cabeza o a lo largo del cuerpo van induciéndola parapsicológicamente hacia el sueño. Algunos, cuando consiguen así dormir a la persona, luego le dan órdenes mentales también a través de imágenes visualizadas. He practicado la hipnosis de esta forma con éxito, pero la técnica que considero superior es la del control hipnótico parapsicológico.

Este tipo de control hipnótico consiste en actuar a distancia de la persona, colocando mentalmente nuestra mano sobre su pecho. En esto difiere del control hipnótico psicológico, en el que colocamos realmente nuestra mano sobre el pecho del sujeto y le hablamos en voz alta. Ahora llevaremos adelante todo el proceso, pero a distancia de la persona y a nivel parapsicológico.

Debemos sentir mentalmente nuestra mano sobre el pecho de la persona a influir, como si realmente así estuviera sucediendo. Por las prácticas de Telecomando Sexual ya tenemos experiencia en la exteriorización parapsicológica de nuestro tacto. La práctica del control hipnótico psicológico también nos ayudará, por ser ésta una representación parapsicológica de aquél.

Si además de sentir la palma de nuestra mano sobre el pecho de la persona visualizamos a ésta, o por lo menos a esa parte de su cuerpo, mejor.

Lo haremos durante la noche, cuando presumiblemente la persona está dormida, a la madrugada es lo más efectivo.

Estando acostados, nos trasladaremos mentalmente hacia el lugar donde la persona duerme, si no lo conocemos podemos inventarlo. Podemos trasladarnos de golpe, en un segundo, o por pasos, siguiendo mentalmente el recorrido que media entre nuestra habitación y la del sujeto, es lo mismo.

A continuación posaremos nuestra mano mentalmente sobre su pecho y mentalmente también comenzaremos a hablarle y sugerirle nuestros deseos, siempre en tercera persona. De cinco minutos en adelante lo haremos todas las noches, cuanto más lo hagamos, mejor.

Podemos combinar nuestras órdenes verbales con imágenes, visualizando a la persona accediendo a nuestras sugerencias o actuando conforme a ellas, siempre manteniendo nuestra mano sobre su pecho a la altura del corazón.

Una de mis alumnas probó esto con su esposo, que dormía a su lado y logró una experiencia muy interesante. Su marido tenía una amante y por eso ella deseaba influirlo con el control hipnótico parapsicológico. Podría haberlo influído para que abandone a su amante o para que la odie y maltrate, pero no, mi alumna, en medio de su desesperación y sufrimiento no pronunció con demasiada claridad las órdenes mentales con que deseaba influenciarlo. Cuando notó que su marido (que dormía a su lado) estaba profundamente dormido, acercó mentalmente su mano y la depositó sobre su pecho, repitiendo mentalmente estas palabras: "decime lo que hiciste, decime lo que hiciste". Advirtió que su marido cambiaba su posición y respiración, en un momento le pareció que hablaba algo, siempre dormido, y que en general parecía nervioso. A la mañana su esposo le relató lo que había soñado. Soñó que estaba en el escenario de un gran teatro, colmado de espectadores que le pedían que hable, que represente su papel, pero él no podía, había olvidado el texto y no sabía qué decir. Lo que ocurrió es que la orden, no muy clara, llegó a su mente de manera literal ("decime lo que hiciste") y él no entendió el significado, no supo a qué se refería su esposa.

Si bien esta técnica funciona siempre, es conveniente que la persona esté dormida mientras así la influimos, para que nuestras sugerencias surtan más efecto, y si está en estado zeta, mejor. Además, podemos entrar en zeta también nosotros, en el momento en que verbalmente estamos influenciándola, con lo que nuestra efectividad será aún mayor.

3. PROYECCION ASTRAL

a. Proyección astral personal.

a₁. En qué consiste:

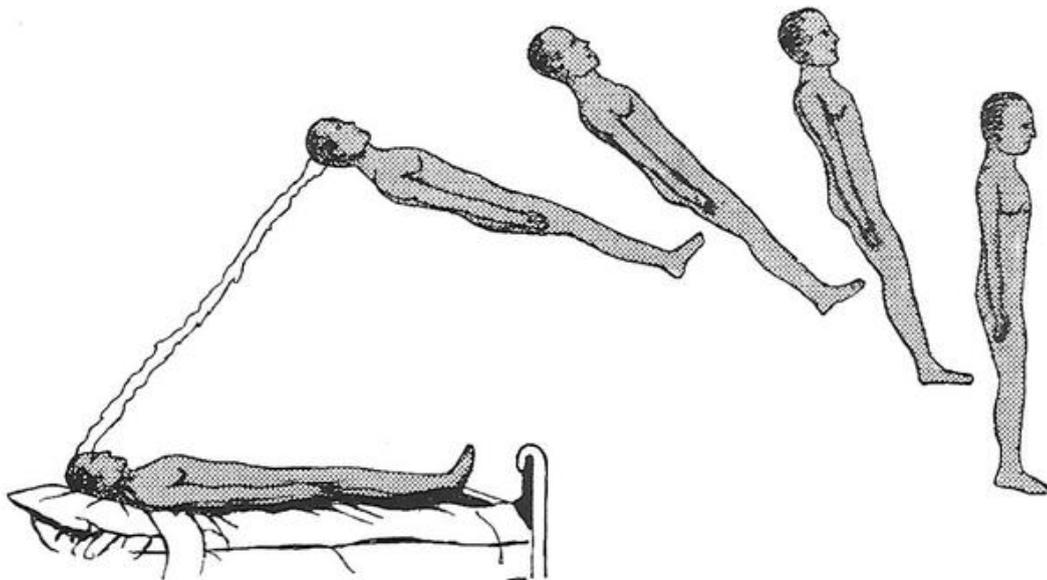
El fenómeno de la proyección astral consiste en la salida de la conciencia fuera del cuerpo físico. Es como un sueño, pero totalmente vívido y real. Por completo despiertos y concientes, nos desplazamos así libremente como espíritus, flotando a voluntad por el espacio. Es una experiencia inefable que sólo los que la han experimentado concientemente podrán comprender. Aquéllos que han pasado por ella no dudarán de que se trata de un hecho real.

Se denomina a este fenómeno proyección astral, desdoblamiento, viaje astral o experiencia extracorporal según los textos, pero siempre se trata del único y mismo acontecimiento.

Igualmente, suele denominarse alma, cuerpo astral, espíritu, doble, conciencia, etc. al "yo", a nuestra entidad psíquica o mismidad, a la contraparte que se separa del cuerpo físico, la cual es igual a este sólo que más sutil (ver la figura).

El término "astral" se refiere a la dimensión psíquica o espiritual (plano astral), sutil e invisible al ojo humano normal que, según los ocultistas, interpenetra todo el mundo material. Es en este plano o quinta dimensión donde acontecen los fenómenos parapsicológicos.

Estas experiencias de conciencia fuera del cuerpo han sido registradas desde la antigüedad y en todas las culturas, coincidiendo asombrosamente entre sí.



Esta separación de nuestra psiquis con respecto al cuerpo nos ocurre de manera natural cada vez que dormimos. Normalmente, en el hombre común, la proyección astral es un fenómeno inconsciente que permanece inadvertido por él. Por lo general, el desdoblamiento es inconsciente y a pocos centímetros del cuerpo físico. Pero lo que en verdad sorprende ocurre cuando nos percatamos o tornamos conscientes de lo que nos está sucediendo. Cuando nos despertamos fuera del cuerpo y podemos desplazarnos libremente, volando por el espacio plenamente despiertos. Estos casos de proyección astral consciente, aunque menos frecuentes, constituyen esa experiencia única a la que nos referíamos y, como dijimos, todo aquél que haya pasado por ella no podrá dudar nunca más de su realidad.

Según el ocultismo, la finalidad de este proceso natural está en recobrar y absorber energías y vitalidad, por eso es tan importante dormir. Cada vez que dormimos ocurre este fenómeno, consciente o inconscientemente y la separación de alma y cuerpo puede ser de algunos centímetros hasta distancias inmensamente mayores.

Continúa la tradición ocultista con la aseveración de la existencia de un cordón que une el cuerpo astral al cuerpo físico. Este cordón (llamado también cable astral o "cordón de plata") tiene varios centímetros de grosor cuando el cuerpo astral está cerca del cuerpo físico y se vuelve más delgado a medida que se aleja de él, hasta adquirir el grosor de un delgado hilo. Tanto el cuerpo físico como su doble astral están unidos por la cabeza a través del cordón de plata (exactamente en la glándula pineal) o por el plexo solar (la boca del estómago) indistintamente. Podemos recordar aquí que Descartes sostenía que la glándula pineal era el punto de unión de la mente y el cuerpo.

Dentro de los dos o tres metros alrededor del cuerpo físico, el cuerpo astral sufre una gran atracción hacia él, lo que se llama radio de acción del cable. Por eso en las experiencias de proyección astral conciente, lo difícil no está en retornar al cuerpo sino en mantenernos alejados de él. Cuando pasamos esa atracción que rodea al cuerpo físico, y avanzamos más de tres o cuatro metros, ya no somos atraídos y adquirimos independencia en nuestros desplazamientos, pudiendo entonces recorrerse miles de kilómetros en un segundo. Esto es así porque durante la proyección astral uno está donde piensa que está, nos trasladamos con el pensamiento. Si queremos ir a un lugar que está a mil kilómetros ya hemos llegado allí, a la velocidad de la luz. Si nos asustamos y queremos regresar, ya estamos en nuestro cuerpo físico.

Cuando estamos concientes a pocos centímetros del cuerpo la fuerza de atracción de este alcanza su mayor intensidad. Además se oye una especie de zumbido o vibración y se ven estrellitas.

En mis experiencias de proyección astral nunca ví el cordón, ví mi cuerpo acostado sobre la cama, ví mi cuerpo astral, pero nunca ví el cordón que nos unía. Tal vez por eso nunca le presté importancia.

La proyección astral conciente consiste en la transferencia de la conciencia, del cuerpo físico al cuerpo astral y es la posibilidad última de nuestra actividad parapsicológica en estado zeta, tal vez la más difícil.

En el momento que acontece la proyección astral, acaecen alteraciones en la actividad eléctrica del cerebro (aparición de formas no usuales en las ondas del electroencefalograma).

El doble que se separa del cuerpo físico, inmaterial o constituido por materia más sutil que este, tal vez sea un campo o principio organizador de toda la estructura física y responsable de su integridad y desarrollo. Esto explicaría la compleja y constante disposición de átomos y células formando distintos organismos vivientes (lo que para Aristóteles sería la "forma" de los cuerpos).

La calidad de nuestras proyecciones concientes son una prueba de nuestra evolución. Ya dijimos que en el caso del hombre común las proyecciones son inconcientes y a pocos centí-

metros de su cuerpo. También puede suceder que el doble se bambolee o de vueltas como una hélice sobre el cuerpo físico, ya sea al salir de él o al regresar, lo que es una muestra de incompleta evolución psíquica. Recuerdo que cuando comencé estas experiencias, a la edad de veinte años y habiendo ingresado en un grupo ocultista, uno de sus miembros me dijo: "si te interesa la proyección astral, esta noche me proyectaré e iré a tu casa para ayudarte a efectuarla". Esa noche, después de dormirme, desperté a una altura de un metro, aproximadamente, de mi cuerpo físico. Yo estaba horizontal y no paraba de girar sobre mi mismo, siéndome imposible controlarme. Mientras giraba alcancé a ver cerca mío a la persona que había prometido ayudarme (su doble). Al otro día, durante la reunión, la persona se acercó a mí y en voz baja me dijo: "dabas muchas vueltas anoche, te falta control". Al oírle me convencí de que aquello no había sido un sueño.

Asimismo, en las personas evolucionadas o de mayor conciencia son muy frecuentes las proyecciones astrales vívidas.

Gurdjieff fue quien sostuvo la idea de que no nacemos con un cuerpo astral. Según él, al cuerpo astral debemos crearlo y reforzarlo cada vez más, a fin de que sea capaz de sobrevivir a la muerte del cuerpo físico, al menos por un tiempo. Se trata de un trabajo arduo y por tal razón sólo muy pocos hombres podrían llegar a tener un cuerpo astral capaz de sobrevivir indefinidamente a la muerte del cuerpo físico o sea un cuerpo astral inmortal. De acuerdo a lo que he vivenciado y aprendido, la única forma de lograrlo está en las prácticas tántricas.

En el momento de la muerte el cordón se rompe y ambos cuerpos se separan para siempre, pues la muerte no sería más que una proyección astral permanente.

Con respecto a la muerte y la proyección astral guardo una experiencia que me impresionó mucho. La noche de un viernes del año 1984, estaba yo alejado de mi cuerpo un metro más o menos cuando noté que detrás mío había alguien, también proyectado. Me asusté y temí dar la vuelta para ver de quién se trataba cuando sentí la voz de un amigo mío que me dijo: "José María, decíle a los muchachos que estuviste con el egipcio". A continuación trató de decir algo más pero sólo pronunció algunos sonidos ininteligibles, como si estuviera perdiendo el habla. De pronto apareció otro ser para apartarlo de mi lado, mi amigo trató de evitarlo pero igual fue llevado de allí, creo que contra su voluntad. Desperté bastante preocupado y volví a dormirme. Al otro día estuve apesadumbrado e inclusive le dije a algunos de mis familiares que algo malo había pasado, según yo intuía. Recién a la mañana siguiente me enteré que mi amigo había muerto el día que lo ví proyectado, de media a una hora antes de verlo yo, según calculé. Però lo que más me asombró fue conocer los detalles de lo último que habló con algunos de sus amigos. Pocas horas antes de su muerte estuvo bromeando sobre las pirámides y los faraones egipcios, diciendo que iba a construirse una pirámide para él. Al ignorar yo por completo esa conversación en el momento en que me transmitió su mensaje sobre el egipcio, quedé aún más convencido de la continuación de la vida después de la muerte física.

a2. Hábitos y sueños:

Toda persona tiene miedo alguna vez al encontrarse proyectado. Creo que obedece a varias causas pero la más palpable es el miedo a la muerte, el miedo a no poder retornar, a haber muerto. El miedo es un escollo para las proyecciones concientes.

Además, siempre hay falsos ocultistas deseosos de retardar la evolución de los demás y encargados de señalar los supuestos "peligros" o "accidentes" de la proyección astral conciente.

No hay razón alguna para temerle a estas experiencias, estamos naturalmente muy protegidos y debemos tener presente que ante el menor peligro en el plano astral (si lo hubiera) o ante la menor duda, retornamos inmediatamente al cuerpo físico.

De todas maneras, es inevitable que llevemos nuestros hábitos, costumbres y limitaciones del entorno físico a nuestras prácticas de desdoblamiento conciente, sobre todo en los comienzos.

En una de mis primeras proyecciones concientes, desperté a dos o tres metros de mi cuerpo, dentro de la habitación. Temía girar para ver mi cuerpo y convencerme de que realmente estaba proyectado y no se trataba de sonambulismo. Entonces salté hacia arriba un metro más o menos y caí hacia el piso lenta, muy lentamente. Eso me convenció, si hubiera estado dentro de mi cuerpo físico hubiera descendido a la velocidad normal, atraído por la fuerza de gravedad. Pero ¿por qué descendí si, al estar proyectado debí haber flotado? es muy simple: por la costumbre de actuar tantos años bajo la fuerza de gravedad, por el hábito (al estar proyectados la gravedad no existe, pero por la costumbre tememos caer).

En otra oportunidad, me desperté proyectado en el mismo lugar que en el caso anterior. Esta vez traté de salir de la habitación. Cuando intenté pasar a través de la pared no lo conseguí, como ocurriría si quisiera hacerlo estando en mi cuerpo físico. Me dirigí hacia la puerta y me ocurrió lo mismo, chocaba contra ella cuando intentaba trasponerla. Traté de asir el picaporte pero mi mano pasó a través de él como si fuera de humo. Entonces pensé directamente en la habitación que estaba del otro lado y al instante me encontré allí. ¿Qué había sucedido? a causa del hábito encontré las mismas dificultades que en el plano físico. Mis hábitos podían constituirse en una limitación psíquica para mis prácticas.

Lo mismo me sucede cuando estando proyectado cierro mis ojos. Inmediatamente dejo de ver, cuando en realidad debería seguir viendo.

También por hábitos retornamos proyectados a lugares en que hemos vivido, o a nuestro lugar de trabajo.

El miedo a la proyección es lo que produce los llamados “sueños de caídas”, bastante desagradables. Nos despertamos súbitamente como si hubiéramos caído de gran altura y chocado contra la cama. Esto se explica porque al estar normalmente proyectados en forma inconciente, tomamos conciencia súbitamente y al despertarnos fuera del cuerpo nos asustamos. Por ello retornamos a nuestro cuerpo físico tan velozmente que chocamos contra él, despertándonos sobresaltados.

Los sueños tienen, además, la función de ocultarnos la realidad de la proyección astral para evitarnos la angustia. Las imágenes oníricas de nuestros sueños nos ocultan por lo general la realidad del mundo astral y nuestro provisorio alejamiento del cuerpo físico.

Sucede en ese caso como en nuestro entorno físico, psíquicamente solemos negar o difrazar la realidad para no asustarnos.

En otra oportunidad, en medio de una proyección conciente, aunque con dificultad y temor logré girar y observar mi cuerpo físico acostado en la cama. Pero las ropas eran distintas, mucho más blancas que en realidad. Yo mismo alteré oníricamente el color de las sábanas. Y en un caso similar, en que estando proyectado me miré en el espejo de mi habitación, me ví vestido con una túnica blanca, inexistente en la realidad física. Igualmente, los sueños en los que volamos ocultan nuestro “vuelo” astral de ese momento. Una vez yo estaba soñando que, tomado del extremo de una soga que se hallaba fija en la tierra, giraba sin parar como si fuera uno de esos aviones de juguete que giran alrededor de quien los opera, unidos por un cable e impulsados por un pequeño motor. Estaba soñando que volaba de esa forma, sobre un radio de veinte metros más o menos, cuando de pronto adquirí conciencia y me ví proyectado y volando realmente, sólo que el lugar era otro.

En otros casos, solemos proyectarnos impulsados por un fuerte deseo de ir a algún lugar en especial o de estar con alguien, y aquí también los sueños se encargan de ocultar la realización astral de nuestros deseos.

a₃. Cómo inducirla:

Hay casos en que la proyección astral conciente es inducida involuntariamente, en casos de enfermedad grave, anestesia general (en la que el paciente proyectado contempla la intervención quirúrgica que le realizan) o accidentes.

También hay drogas que pueden favorecer estas experiencias y con el desarrollo de las investigaciones es seguro que se descubrirán sustancias cada vez más apropiadas.

Veamos mi propio método. La mejor hora para intentar nuestras prácticas es a la madrugada, cuando despertamos de nuestro primer sueño. En nuestro segundo sueño es cuando estamos en nuestro mejor estado para intentarlo, cuidando siempre de cenar muy liviano esa noche.

Las horas del amanecer son también propicias pero siempre es necesario haber tenido ya el primer sueño y haber despertado.

La mejor postura es de espaldas, con la boca hacia arriba.

La alimentación más apropiada es a base de vegetales. Mis mejores experiencias de proyección conciente sucedieron en una época en que mi alimentación estaba constituida por vegetales y frutas, y alternada con ayunos.

Al comienzo de nuestras prácticas puede ocurrir que duela levemente la cabeza o boca del estómago, o sentimos paralizados al despertar, sin poder movernos por unos minutos. Nada de esto debe preocuparnos, pues es normal en los comienzos.

Por otra parte, nuestras prácticas con el traslado mental al "lugar especial" para visualizar, o nuestro traslado nocturno a la casa de la persona a influir mentalmente con el control hipnótico parapsicológico, nos capacitarán también suficientemente.

Acudiremos en primer término a la autoprogramación verbal para inducirnos la proyección conciente. La mejor orden es sin duda "quiero tener una proyección astral conciente esta noche y sin ningún peligro para mí" (esto último para tranquilizarnos pues, como vimos, no hay ningún peligro). "Quiero tener conciencia de mí mismo durante mis sueños" (o "quiero estar conciente en mis sueños"), "quiero perder el miedo a la proyección astral", etc. son también buenas órdenes para autoprogramar.

También podemos recurrir a las visualizaciones e incluso combinarlas con la autoprogramación verbal. Hemos de visualizar el lugar que queremos visitar durante la proyección (puede ser un rincón de nuestro propio cuarto, otra casa, etc.), nos sentiremos allí y veremos todas las cosas como si allí estuviéramos, sin vernos a nosotros mismos (como cuando nos trasladábamos al "lugar especial"). Esto podemos hacerlo acostados y con ojos cerrados, próximos a dormir. Nos comportaremos en estas visualizaciones como si ya estuviéramos proyectados.

Tanto la autoprogramación verbal como las visualizaciones pueden combinarse con el tantrismo, agregando además la dieta predominantemente vegetariana de la que ya hablamos y evitando el alcohol y el tabaco. Estos cuatro elementos combinados constituyen mi método de proyección astral conciente.

La proyección astral puede ser inducida por un gran deseo sexual tanto como por una gran satisfacción y relajación sexuales.

La extrema tensión tántrica nos impulsa durante el sueño a la búsqueda de la persona o personas anheladas. En este estado nuestra conciencia se amplía por el deseo y adquirimos conciencia de nosotros mismos, aún durante el sueño. Es el estado de "recuerdo de sí", del que

hablaba Gurdjieff. En este estado además, el cuerpo astral está más fortalecido y proclive a producir un desdoblamiento conciente. Resultado del maithuna tántrico para la proyección astral: mayor deseo impulsor, mayor conciencia y fortalecimiento del doble.

El estado tántrico de relajación extrema favorece también la proyección, pues al necesitar reparar tal cantidad de energías el cuerpo astral se aleja mucho más del cuerpo físico.

Por eso se habla tanto de proyección astral en los grupos que practican tantra yoga, cosa que en los comienzos yo no comprendía. El tantrismo es el método más potente para favorecer estas prácticas y más aún si lo combinamos con las otras tres técnicas, tal como dijimos.

El hambre y la sed también impulsan al doble a alejarse del cuerpo físico, pero no pueden compararse en efectividad con lo indicado anteriormente.

a4. Poderes parapsicológicos:

Se afirma que el doble, al estar proyectado, puede tomar materia de su cuerpo físico a través del cordón. Esto explicaría por qué, estando desdoblados, podemos a veces asir objetos (picaportes, perilla de luz, tocar o pellizcar personas, etc.) y otras no. Hay casos incluso en los que el doble mueve objetos que se hallan a cierta distancia de él (psicoquinesis). Esto depende de la densidad que haya en el doble o cantidad de materia que este tome de su cuerpo físico (podemos decir que el doble a veces está "sólido" y otras "gaseoso").

Algunos brujos muy dotados se proyectan, luego cargan de materia más densa su cuerpo astral y ejecutan así diversos actos sobre el plano físico (generalmente sobre personas dormidas) como violaciones astrales o ataques de variada índole, actos para los cuales necesitan munirse de la mayor cantidad de materia posible.

Tal vez a causa de esta apropiación de materia física por el doble, en ocasiones este ha sido visto por personas despiertas y aún por animales. Incluso puede ser detectado por instrumentos muy sensibles, capaces de denunciar el menor cambio en el ambiente físico donde se halla el doble.

Una noche, en que me desperté proyectado a unos cincuenta centímetros de mi cuerpo físico, advertí que alguien más se hallaba en mi habitación (cerrada con llave) y a poca distancia de mí. Al instante comprendí que se trataba del doble proyectado de otra persona, por lo que rápidamente retorné a mi cuerpo y me incorporé en la cama. Inmediatamente oí ruidos de muebles, como si alguien chocara contra ellos en una huída precipitada. Sin duda se trató de un doble cargado con cierta cantidad de materia física.

Se han dado casos de golpes en las paredes, timbres que suenan, arañazos o pellizcos a personas, objetos que levitan (se elevan en el espacio desafiando a la fuerza de gravedad), etc. Todos

ellos pueden explicarse como fenómenos de psicoquinesis producidos por el doble materializado.

Cuando estamos proyectados nuestros poderes parapsicológicos sufren una amplificación, pudiendo utilizarse este estado tanto para influir personas como para obtener información.

Cuando en el libro anterior recomendábamos autoprogramarnos para influir o percibir en estado zeta, nos referíamos a la actividad parapsicológica que podíamos efectuar en estado de proyección astral inconciente. Ahora nos ocupamos de esa misma actividad pero realizada con plena conciencia en el momento de vivenciarla.

Estando proyectados podemos consumir la unión sexual trasladándonos donde se halla la persona que deseamos, generalmente dormida. Tal operación se denomina "sexo astral". También los ataques psíquicos son posibles en este estado, lo que se llama comunmente "ataque astral". El ataque astral es una variedad de ataque psíquico directo, sólo que en ese caso el operador está desdoblado y dotado por lo tanto de un mayor poder parapsicológico.

Los casos de vampirismo astral, conciente o inconciente, en el que una persona proyectada extrae vitalidad de otra, por lo general a través de visualizaciones apropiadas, son menos frecuentes.

Y a los relatos de ataques más complejos, como desconectar el cordón de la persona para provocar su muerte, o en otros casos "ocupar" temporariamente su cuerpo aprovechando su propio desdoblamiento, los considero frutos de la imaginación humana sin ningún sustento real.

Lo más importante a tener en cuenta cuando actuemos parapsicológicamente tanto en este estado como en cualquier otro, es que absolutamente todo lo que le suceda al cuerpo astral se reflejará luego en el físico. Siempre que se provoque un daño en el primero, se verá dañado el segundo. Por tal razón es frecuente la aparición de magulladuras, arañazos o marcas en las personas que han sido víctimas de un ataque astral. En otros casos aparecen enfermedades orgánicas u otros signos, lo cual depende de la calidad del ataque, pero su origen está siempre en el plano astral.

En esto consiste la magia, en producir cambios en el plano astral que luego repercuten en el plano físico.

Todo lo que hemos visto sobre la utilización de la proyección astral conciente en nuestras actividades parapsicológicas, se verá enormemente facilitado si guiamos a otra persona para que lo realice por nosotros. De ello nos ocuparemos a continuación.

b. Proyección astral dirigida.

En este caso no seremos nosotros quienes nos desdoblaremos para actuar parapsicológicamente, sino que "enviaremos" a otra persona a fin de que lo haga por nosotros. Para operar

con esta técnica necesitamos un colaborador, un sujeto al que dirigiremos mientras esté proyectado, utilizando el control hipnótico psicológico.

Con la palma de nuestra mano sobre el pecho de nuestro sujeto, y hallándose este en estado de sonambulismo lúcido, lo haremos entrar en un estado de proyección astral inconciente, para que perciba o influya a distancia, según se lo indiquemos. De esta forma se simplifica por completo todo el proceso parapsicológico de actividad astral.

Podemos solicitarle al sujeto que se traslade astralmente al lugar donde se halle una persona determinada, y que nos informe sobre lo que está haciendo en ese momento, por ejemplo. En mis primeras experiencias con esta técnica yo verificaba telefónicamente la información recién aportada por mi sujeto, comunicándome con la persona de mi amistad a quien minutos antes habíamos investigado de esta manera. Las prácticas continuadas y la verificación de las percepciones obtenidas son importantes, sobre todo en los comienzos. Cuanto más practique el sujeto, mayor precisión adquirirá y con más exactitud habrá de distinguir entre percepciones objetivas y subjetivas, disminuyendo paulatinamente el margen de error.

Nuestro sujeto podrá además hacerle preguntas mentalmente a la persona que nos interesa, esté esta última dormida o despierta, y obtener por este medio la respuesta.

Podemos también enviar a nuestro proyector para que influya a personas determinadas, ya sea por medio de visualizaciones o tacto, ya sea aplicando a su vez el control hipnótico sobre ellas. En este último caso influirá apoyando su mano astral sobre el pecho de la persona, a la vez que le trasmite las sugerencias en forma verbal o de imágenes.

En una de mis primeras experiencias, tomé control hipnótico sobre mi colaborador y le pedí que se proyectara hacia donde se hallare una de mis alumnas, a fin de dialogar con ella e influirla para, días después, comprobar si se habían producido cambios en su conducta.

Este es el diálogo que mantuve con mi sujeto:

- Trasládese donde está S. y pregúntele qué piensa del profesor Herrou Aragón.
- (a los pocos minutos) Dice que es Ud. una buena persona.
- Pregúntele si está enamorada de él.
- (instantes después) Dice que no, que ama demasiado a su marido como para enamorarse de otro hombre y que por Ud. sólo siente un gran respeto.
- Inflúyala para que se enamore del profesor Herrou Aragón y dígame que se lo comunique pronto a él.

Continuamos con esta práctica tres o cuatro días más, en los que mi alumna fue paulatinamente cambiando su forma de pensar. Cada una de nuestras sesiones de influencia habrá durado quince minutos, lapso este que puede variar.

A los pocos días vino a verme. Apenas abrí la puerta me miró fijamente a los ojos y por primera vez me tuteó. "Está influída", pensé yo. Se sentó frente a mí y me comunicó su necesidad de tener un amante, preguntándome qué opinaba yo de ello. Me sorprendió porque nunca antes habíamos tocado un tema así, todo lo contrario. Además, en un momento de nuestra conversación se puso de pie y rozó durante un rato su cuerpo sobre el escritorio que nos separaba, mientras seguía hablando. Este es un caso típico. Siempre, en todas las ocasiones en que utilicé la proyección astral dirigida he notado, sin excepción, cambios rápidos y pronunciados en la persona influída.

En otro caso, mi colaborador quiso castigar a un comerciante que lo había estafado, y así lo hicimos. Poniéndolo bajo mi control hipnótico psicológico le pedí que se proyectara hacia donde estuviera esa persona y que la atacara. Así lo hizo por espacio de unos veinte minutos y luego dimos por finalizada la sesión. Dos días después volvimos a repetir todo el proceso. A continuación, mi ayudante comprobó que, en los dos días en que el comerciante fue influído concurrió al médico, y que la segunda vez quedó internado, a causa de una súbita alteración cardíaca. Cesamos inmediatamente en los ataques y al poco tiempo el comerciante se restableció y solucionó el altercado que tenía con mi emisor.

BIBLIOGRAFIA:

1. Edmunds, Simeon: "The Psychic Power of Hipnosis". Aquarian Press, England, 1982.
2. Muldoon, Silvan J. and Carrington, Hereward: "The Projection of the Astral Body". Rider & Co., England.
3. Denning, Melita and Phillips, Osborne: "The Llewellyn Practical Guide to Astral Projection". Llewellyn Publications, St. Paul, Minnesota, 1979.

LECCION Nº 4:

OTRAS MODALIDADES DE TELECOMANDO SEXUAL

TEMARIO

1. Repaso y aclaración de las claves.
2. El Telecomando Sexual como una variedad de ataque psíquico directo.
3. Las modalidades.
4. En qué casos usarlas.

1. REPASO Y ACLARACION DE LAS CLAVES

Ya hemos visto que el éxito que obtengamos con esta técnica reside en las sensaciones táctiles que experimentemos al tocar mentalmente, procedimiento que podemos acompañar o no de visualizaciones.

Es preciso además insistir e insistir en el uso de esta técnica hasta convencernos de sus resultados. Como práctica, lo mejor es influir a personas desconocidas que estén al alcance de nuestra vista, para verificar sus reacciones. Esto último será el indicador de nuestra capacidad.

Habrán días en los que nos será más fácil que en otros, dependiendo ello de nuestro estado de tensión o relajación sexuales.

Personalmente, en los períodos en que practicaba el maithuna me era casi imposible abordar parapsicológicamente el cuerpo de otra persona, hallándome literalmente bloqueado. En tal estado podía estar influyendo con mi tacto a la misma persona, durante un lapso de veinte o treinta minutos (en un bar, por ejemplo), con pobres resultados. Por el contrario, en mis períodos de relajación sexual me sorprendía el asombroso poder que obtenía. Cada operador debe tomar en cuenta todo esto para sus propias experimentaciones.

En cuanto a las reacciones (variables y siempre inmediatas) de las personas influenciadas (se hallen al alcance o no de nuestra vista), recordemos que no se trata de simples respuestas frente a íntimos estados de excitación sexual, sino que esa excitación siempre es reconocida como asociada al operador, cualquiera sea la distancia a que éste se halle. Una persona que ríe, por ejemplo, al ser excitada con el Telecomando Sexual, no lo hace a causa de las cosquillas que siente en sus genitales sino debido a su percepción de que "alguien" está haciéndole cosquillas en dicha zona.

2. EL TELECOMANDO SEXUAL COMO UNA VARIEDAD DE ATAQUE PSIQUICO DIRECTO

Al referirnos al ataque psíquico directo dijimos que se trataba de una técnica opuesta al Telecomando Sexual, ya que mientras el primero procuraba el rechazo y el alejamiento de personas el segundo se orientaba hacia su atracción amorosa y sexual.

Veremos a continuación que esta técnica de acercamiento puede ser además utilizada eficazmente como una forma agresiva de estimulación parapsicológica o ataque psíquico directo.

Ello es posible porque, como sabemos, no existe una frontera perfectamente delimitada entre el placer y el dolor, los que con la mayor frecuencia se confunden y entremezclan. En diferentes proporciones y dosis, todos anhelamos tanto el placer como el dolor, tal vez por esa imprecisión de sus límites.

Para producir placer o dolor en otra persona es suficiente con aumentar o disminuir el mismo estímulo. Así, una caricia o un beso pueden trocarse en presiones desagradables y a la inversa.

Igualmente, el Telecomando Sexual se transforma en un ataque psíquico directo con sólo agudizar los estímulos a transmitir, produciendo dolor o aflicción con los mismos medios que despertaban atracción y deseo.

3. LAS MODALIDADES

Es posible influir táctilmente (siempre con o sin visualizaciones) no sólo en forma suave, a través de dedos o lengua, por ejemplo, sino a través de pellizcos, mordeduras, presiones varias, pinchazos, arrancamiento de vellos, golpes o azotes, quemaduras, etc.

Estos castigos, circunscriptos por lo general a las zonas erógenas y en particular a los genitales, abarcan infinidad de gradaciones según los sentimientos y prácticas puestos en juego. Desde la influencia breve de quien es presa de indignación o despecho pasajeros, hasta acciones parapsicológicas rayanas en lo psicopático.

Un joven me refirió en una carta que desde hace años, y a modo de diversión, introduce mentalmente su pene erecto en la boca de las personas que encuentra en su camino, cada vez que da un paseo, regocijándose con sus reacciones.

Un alumno me comentó que la práctica con la que obtenía más intensas reacciones era la de trasladar mentalmente a la persona hacia él, visualizándola desnuda, de rodillas y haciéndole una fellatio.

En otra carta, un hombre me refirió que cada vez que desea a una mujer determinada, la golpea en sus visualizaciones hasta que ella accede con placer a ser poseída.

Una joven, a quien su novio había abandonado aduciendo un fútil motivo, lo influyó mentalmente de esta manera: durante todo un día estuvo alternando la aplicación del Telecomando Sexual y de castigos corporales, en lapsos aproximados de cinco minutos cada uno.

Lo practicó así mientras duró su enojo y cada vez que recordaba lo que él le había hecho. En horas de la noche fue a verla para reconciliarse, con los ojos brillosos y muy excitado.

Un empresario me comunicó que visualizaba, a quienes quería castigar, en actitudes de ruego y humillación, o colgados cabeza abajo por los tobillos, desnudos y con las piernas separadas, mientras los tocaba.

Hay quienes introducen mentalmente objetos duros o dedos en la vagina o ano de la persona que desean influir, o le aplican el llamado "fist fucking", que consiste en la introducción del puño y antebrazo en el ano.

Un parapsicólogo me confió que operaba mentalmente sobre sus víctimas desde su "cámara privada de torturas sexuales", como la había denominado, a la que utilizaba como "lugar especial".

4. EN QUE CASOS USARLAS

La agresión sexual ejercida parapsicológicamente constituye un poderoso estímulo que, con cuidado, puede ser utilizado con éxito en la modificación de conductas.

Estas modalidades de Telecomando Sexual tienen la característica de ser ataques psíquicos directos basados en el dolor y humillación sexuales, lo que produce en las personas así influídas sometimiento, servidumbre y una profunda resignación a acceder a los deseos del operador. Las conductas ajenas que se desea modificar, al ser reforzadas negativamente por medio de estos castigos sexuales, darán un vuelco mayor en menos tiempo. Al igual que en el caso de los ataques psíquicos directos que hemos visto, estas modalidades pueden utilizarse en todos los ámbitos y situaciones humanas.

Pueden aplicarse como castigo inmediatamente después de haber recibido rechazos de parte de una persona, o sobre alguien que se ha comportado de manera indeseable, por ejemplo.

Son óptimas para provocar decisiones rápidas, o para conmover a personas reacias a otras estimulaciones más suaves, y sobre todo para eliminar resistencias.

Son además muy útiles para defenderse de enemigos o atacantes. Con ellas, uno de mis alumnos logró revertir totalmente una desagradable situación laboral. Acosado por su jefe, lo influyó continuamente por el lapso de una semana. Cada vez que los malos tratos de su

jefe venían a su memoria, lo sometía al “fist fucking” y le hacía hacerle fellatios (modalidades ambas que producen una gran obediencia en quien ha sido influenciado). No sólo el jefe cesó de perseguirlo sino que al poco tiempo se convirtió en su aliado dentro de la empresa.

LECCION Nº 5:
ATAQUE PSIQUICO II (INDIRECTO)

TEMARIO

1. En qué consiste.
2. Los fenómenos de sincronicidad.
3. Diversos modos de efectuarlo.
 - a. A través de los circuitos más simples.
 - b. A través de pirámides especiales.
 - c. A través del Circuito Dinámico de Irradiación Psíquica.

1. EN QUE CONSISTE

En este caso, la mente no opera en forma directa, como vimos en las lecciones anteriores, sino que lo hace a través de circuitos concretos, físicamente reales y utilizando el negativo fotográfico o nombre de la persona o personas a influir (antiguamente, muñecos o figuras de cera ocupaban el lugar de los negativos).

Por medio de los procedimientos parapsicológicos indirectos puede lograrse, desde influir sobre alguien a distancia con una simple orden, hasta hacer penetrar una droga o sustancia cualquiera en su organismo.

Además del negativo fotográfico y del circuito, para producir el fenómeno en toda su extensión es imprescindible un estado psicofísico de gran tensión sexual en el operador. Tal estado se adquiere tras varios días (no menos de nueve) de abstinencia orgásmica, a la que puede agregarse el maithuna.

La unión de estos distintos elementos que caracterizan a las técnicas indirectas, produce las manifestaciones parapsicológicas más efectivas y potentes de todas las que se puedan lograr.

Estas técnicas no requieren del operador esfuerzos concientes de concentración ni otra actividad mental directa pero, por el contrario, sus energías estarán dirigidas a procurarse el estado de tensión que necesita, lo que no es poco pedir.

Hay tanto poder en estas operaciones, que la autodefensa se hace hartamente difícil, aunque por supuesto no es imposible. Tal es la fuerza de una voluntad intensificada por la sexualidad y apoyada por los circuitos.

En este proceso no actúan estímulos directos, como si fueran dagas dirigidas a un objetivo. Al contrario, ahora se trata de toda una concentración de energías (prevista por el operador) que literalmente "envuelve" a la persona influída, quien se verá impedida de evadirse.

Los síntomas que aparecen en la persona dependen del producto químico o droga colocada en el circuito, lo que tendrá el mismo efecto que si lo hubiera ingerido o inyectado. Si se tratara de una sustancia tóxica, además de las reacciones orgánicas correspondientes surgirán otras de tipo psicológico. Son clásicos un intenso miedo a la muerte, angustia, obediencia, respeto, aceptación, etc.

Podemos acudir a estos procedimientos (sólos o combinados con técnicas anteriores) ante un problema realmente serio. Para castigar a quien nos amenaza o maltrata, para que alguien cese sus ataques contra nosotros, para vencer resistencias, para alejar personas indeseables o peligrosas, etc. En varias oportunidades lo he empleado con gran éxito, para mantener un

campo sembrado libre de insectos. En tales casos usaba un negativo fotográfico del campo y un pesticida acorde con el tipo de insectos que deseaba alejar.

Cuando logramos nuestro objetivo detendremos la operación desarmando el circuito, a fin de no continuar influyendo.

2. LOS FENOMENOS DE SINCRONICIDAD

Se denomina sincronicidad a la simultaneidad de dos acontecimientos unidos de manera significativa pero acausal. Tal simultaneidad puede ocurrir entre un estado psíquico y un acontecimiento externo que tiene su mismo sentido, pero siempre significan lo mismo, suceden al mismo tiempo y ninguno de ellos es causa del otro. Son esas "coincidencias significativas", esas casualidades imposibles de creer pero que sin embargo existen.

Quien más estudió estos fenómenos fue C. G. Jung, pero antes y después de él han sido una preocupación para físicos, parapsicólogos y filósofos (Schopenhauer, por ejemplo, sostenía que siempre en el universo dos cosas con el mismo significado tienden a ordenarse entre sí).

Particularmente, recuerdo tres casos entre varios que me sucedieron y que constituyen buenos ejemplos de sincronicidad.

En una oportunidad, me hallaba yo hojeando libros en una librería cuando se me acercó una alumna para hacerme una pregunta. Ella deseaba saber dónde podría encontrar un libro que yo le había recomendado. Su autor era Guggenbuhl-Craig (psiquiatra suizo, como Jung). Tal libro estaba absolutamente agotado. Yo lo había buscado y preguntado por él en esa y otras librerías, revisado depósitos de libros, índices y catálogos, etc., siéndome imposible de conseguir. Le respondí que estaba agotado, que no podría hallarlo, a lo que ella me preguntó cuál era su tamaño aproximado. Yo alargué mi mano derecha hacia los estantes más cercanos y, tomando un libro cualquiera le dije: "es como este". Y ese era el libro que buscábamos. Una coincidencia increíble que nos dejó atónitos. El libro agotado e inhallable del que hablábamos apareció en ese mismo instante. Un hecho psíquico unido a un hecho físico.

En otro caso, yo estaba dormido y soñando que practicaba maithuna con una muchacha. A toda costa yo deseaba en el sueño evitar el orgasmo, pero me era imposible. Soñé que llegaba al orgasmo, y tuve un orgasmo real en ese mismo momento. En el mismo instante en que sucedió todo esto se desprendió la persiana de la ventana de mi cuarto, cayendo con gran estruendo. En este caso, dos acontecimientos con el mismo sentido ocurrieron al mismo tiempo (la "caída" tántrica y la caída de la persiana).

En una tercera vez, estaba yo dictando clase precisamente sobre estos fenómenos sincrónicos y relaté una anécdota sobre una abeja que había picado a la esposa del escritor Herman Hesse (amigo de Jung). Una alumna (cuyo apellido recuerdo que también era suizo-alemán) me preguntó qué tenía eso que ver con la sincronicidad. Iba yo a responderle cuando una abeja entró por la ventana y le picó en un dedo. Todos quedaron estupefactos por la coincidencia y yo dije: “eso, eso es lo que tiene que ver con la sincronicidad”.

Podemos citar también que, en el mismo momento en que Jung murió, el gran árbol que estaba frente a su ventana fue destruido por un rayo (en una época del año en que las tormentas son muy poco frecuentes). Suceso sincrónico, dos seres grandes y fuertes se desplomaron.

Años más tarde, filmando una película sobre la vida de Jung, el escritor Van der Post relató ese hecho frente a la cámara, señalando los restos del árbol. En ese preciso instante, otro rayo se abatió sobre los restos del árbol, con gran estruendo y sorpresa de todos, lo que ha quedado documentado en el filme.

En esto consisten los fenómenos de sincronicidad. Ellos son una prueba de que existe otra dimensión más allá del espacio-tiempo.

Tras mis investigaciones sobre las técnicas parapsicológicas indirectas y su relación con la sincronicidad, he arribado a las siguientes conclusiones:

- 1º. Todo acto mágico exitoso es un fenómeno de sincronicidad. La unión de un deseo del operador con un hecho externo (la concreción de ese deseo) que tiene su misma significación y ocurre al mismo tiempo.
- 2º. Hasta ahora, los acontecimientos sincrónicos no han podido ser estudiados estrictamente, a causa de la imposibilidad de reproducirlos a voluntad. Pues bien, hay una forma de provocarlos: la tensión sexual tántrica del operador, a la que conduce la abstinencia orgásmica.
- 3º. Además, es necesario contar no sólo con el deseo a materializar y con la tensión tántrica, sino con algo sólido, físicamente real (un símbolo, un ritual, un circuito), a lo que la mente, devenida sólida y físicamente real pueda aferrarse y a través de lo cual producir la coincidencia, la sincronicidad.

De acuerdo con todo esto, la unión a distancia de una sustancia química y una persona, por ejemplo, constituye un fenómeno de sincronicidad. En este caso, así como un negativo fotográfico es tratado químicamente, la persona a quien ese negativo fotográfico corresponde presentará los mismos síntomas y efectos que si estuviera en contacto directo con esa sustancia.

Pero para producir esa conexión a través de la quinta dimensión, debe intervenir un cerebro y una mente exacerbados por la alta concentración de energía sexual. En tal estado

estaba yo cada vez que me aconteció un hecho sincronístico y lo mismo debe haberle ocurrido a Jung, quien fuera también devoto del tantrismo. Digamos al pasar que en los practicantes del tantra blanco son frecuentes los fenómenos de descomponer motores o máquinas a su paso, pues al estar psicofísicamente bloqueados pueden bloquear mecanismos externos en forma sincronística.

En síntesis, los componentes del circuito y todo lo que en el mundo exterior sea igual a ellos, se unen a distancia por influencia de la mente activada y energizada por la abstinencia orgásmica, lo que constituye un hecho sincronístico.

Abstinencia orgásmica significa que está todo permitido, el deseo, la excitación sexual, las fantasías lascivas o lujuriosas, la masturbación, la erección, el acto sexual, menos una cosa: el orgasmo. Si somos de temperamento sexual frío, debemos practicar el maithuna, de lo contrario no nos será imprescindible.

En la abstinencia orgásmica está la clave de la efectividad de las técnicas parapsicológicas indirectas. Esta clase de abstinencia nos provee del poder y la capacidad, mientras que el circuito, al que nos aferramos psíquicamente para ingresar a la quinta dimensión e imprimir desde allí nuestro objetivo sobre el plano físico, sólo propicia nuestra canalización de ese poder.

Bien se ha dicho que el poder será terrorífico sólo pagando un precio terrorífico, lo que se refiere a la torturante experiencia del ascetismo tántrico.

Es este ascetismo el que nos capacita para operar con el tarot o talismanes, lo que explica por qué en algunas manos son tan efectivos y en otras carentes de valor.

A medida que pasan los días y nos vamos cargando de energía sexual (la que al no fluir hacia afuera se dirige hacia el cerebro) paulatinamente adquirimos la capacidad de inducir los acontecimientos externos. Lenta pero seguramente vamos ubicándonos en una misma línea con todo lo que existe, confundiéndose nuestros contenidos psíquicos y los objetos externos, el "adentro" y el "afuera". Situación en que un hecho psíquico (una idea o deseo, por ejemplo), conciente o inconcientemente halla su inmediata repercusión y materialidad como hecho físico externo.

Casos de psicoquinesis suceden en estado de abstinencia orgásmica, por lo que tal vez la psicoquinesis sea un fenómeno de sincronidad. Y la unión cuerpo-mente, por qué no, tal vez se deba a la psicoquinesis o a la sincronidad.

En los primeros días de abstinencia, podremos sentirnos distintos, aunque todavía no tengamos la capacidad requerida. He tratado de producir los fenómenos al quinto o sexto día, inútilmente. Sólo después del noveno o décimo día comienzan a aparecer y a continuación van en aumento. Si en este período involuntariamente tenemos un orgasmo o varios, debemos re-

comenzar todo desde el principio. También podemos ayudarnos con la autoprogramación verbal, por ejemplo "voy a permanecer sin ningún orgasmo involuntario, ni despierto ni dormido".

También debemos estar atentos porque, a medida que pasan los días, corremos peligro de olvidar nuestros objetivos y desviarnos hacia otro trabajo o curso de acción (como permanentemente se nos advierte en la Odisea). En este estado estamos a veces como tontos o ebrios, y hasta podemos perder agresividad, pero si nuestro objetivo vale la pena nada nos apartará de él.

A través de estas prácticas he notado que, al visualizar e impeler voluntariamente al circuito, alguna clase de energía sale de mí, pues luego quedo algo cansado y con menos deseos sexuales (y por lo tanto se aleja el peligro de las eyaculaciones involuntarias). Al no saber de qué se trata, he denominado a esa energía (o lo que sea) "emanaciones seminales". Lo mismo advertí después de influir durante varias horas seguidas con técnicas directas.

Cuando estamos en estado de relajación sexual el circuito también funciona, pero de otra manera y más lentamente. En este caso, el circuito sólo es un estímulo que nos ayuda a enfocar la mente e influir pasivamente sobre nuestro objetivo, y de ninguna manera a través de la sincronización.

3. DIVERSOS MODOS DE EFECTUARLO

a. A través de los circuitos más simples.

En uno de mis primeros casos, actué de la siguiente manera sobre un curandero que, con bastante frecuencia, arrojaba distintos objetos de brujería contra la puerta de mi casa. Hallándome en el décimo séptimo día de abstinencia, tomé un negativo fotográfico en blanco y negro (son los mejores y después las diapositivas color) de la persona a influir. Después de recortarlo, pues con él se hallaban otras personas y no deseaba influirlas, lo cubrí con una gota de veneno líquido para cucarachas. Coloqué así el negativo en mi mano izquierda, en el surco de una de las líneas de la palma, y cerrándola luego ligeramente quedó situado en forma perpendicular, a fin de que el veneno no tocara mi piel. Acerqué mi mano derecha, también ligeramente cerrada, y la apoyé sobre la izquierda, haciendo una especie de hueco con ambas, dentro del cual estaba el negativo tratado. Así se formó un circuito, mi cerebro (o la "energía" o deseo que emanaba de él) estaba en contacto con el negativo a través de mis brazos y manos, y de esa manera influiría a voluntad para producir la unión de ambos elementos. A causa de la abstinencia yo me hallaba bastante incapacitado para visualizar, pero en un supremo esfuerzo lo conseguí durante unos veinte minutos. Visualicé a la persona siendo penetrada por el veneno, tal como la cubría en el negativo que sostenía entre mis manos. Pasado ese lapso limpié el negativo,

lo guardé y fui al lugar donde se encontraba la persona. Lo encontré con los ojos muy brillosos, llenos de lágrimas, lo que me hizo suponer que en alguna proporción había sido influído. Esa noche, en un grupo de personas volvimos a encontrarnos y oí que decía "estoy enfermo". Tres días permaneció con fiebre muy alta y nunca más volvió a molestarme. Yo lo influí durante aquella única vez en que a continuación lavé y guardé el negativo, pues no deseaba hacerle daño sino que cambiara su actitud.

Idéntico procedimiento efectué en otra oportunidad sobre una mujer (amiga del curandero anterior) que andaba hablando mal de mí, obteniendo los mismos resultados: fiebre muy alta y una infección en la garganta. A los pocos días la encontré en la calle y ella, que no me saludaba, se acercó a mí y tomando mis manos entre las suyas me dijo: "perdoname".

Antes de utilizar este método de colocar entre mis manos un negativo tratado, yo había probado de conformar un circuito con cables de cobre. Tomé un cable de cobre de dos metros de largo aproximadamente y le dí varias vueltas alrededor de mi cabeza, a la altura de la frente. A continuación uní los extremos libres y fijé allí el negativo. Tuve el mismo éxito pero dejé de usarlo, dada la mayor simpleza y comodidad del circuito anterior.

Pero sin duda la manera que más he utilizado, ha sido la de colocar el negativo directamente dentro de una pequeña botella oscura, con veneno en su interior, y ayudándome luego con visualizaciones periódicas. Aunque no hiciéramos ninguna visualización, y lo advirtamos o no, nos hallamos pendientes del negativo en la botella todo el tiempo, entablándose así un verdadero circuito entre nuestra mente y el conjunto.

En una oportunidad resolví influir sobre tres comerciantes que me habían perjudicado enormemente. Lo hice sumergiendo los negativos blanco y negro de dos de ellos, y una diapositiva color del tercero, dentro de un pequeño frasco que contenía un pesticida fosforado. Los visualicé una media hora diaria a cada uno, imaginándolos invadidos y penetrados por el veneno. Actué de esta manera desde mi decimotercer día de abstinencia hasta el vigesimosexto, en total trece días. Los tres experimentaron idénticos síntomas, como si realmente hubieran ingerido o estado expuestos (los fosforados penetran por la piel) a ese pesticida. Tales síntomas fueron: alta presión sanguínea, transpiración abundante, fiebre alta, mareos y malestar en las vías respiratorias. En poco tiempo hubo cambios de actitudes, los tres se esmeraron realmente por subsanar lo que me habían hecho, conservando hasta el día de hoy gran amabilidad para conmigo. En cuanto a sus síntomas orgánicos, estos cesaron poco tiempo después del decimotercer día de influencia, en que lavé y guardé los negativos.

Sobre otra persona hice el experimento de colocar su negativo en amytal sódico en polvo, para comprobar si aparecían síntomas de somnolencia. Por el contrario, ese mismo día tuvo un malestar hepático, por lo que suspendí la experiencia. En fin, siempre los efectos orgánicos producidos dependen de la sustancia que cubre el negativo.

b. A través de pirámides especiales.

Al igual que como sucede con los talismanes, la abstinencia orgásmica es fundamental para operar con pirámides.

Cuando tengamos la pirámide, hemos de orientar una de sus caras hacia el norte. Seguidamente, colocaremos en el interior de ella y a una distancia de la base igual a un tercio de su altura total, la orden con nuestro deseo o directamente el frasco con la sustancia y el negativo.

Una vez que el conjunto esté así armado podemos, si lo deseamos, otorgarle más efectividad a través de visualizaciones.

Dos de las pirámides con las que he obtenido mejores resultados son la pirámide orgónica y la pirámide de electrodos.

La pirámide orgónica que hice construir es una réplica exacta, en tamaño reducido, de la pirámide de Keops. Está formada por tres pirámides negras de cartón y por tres pirámides de cobre, todas del mismo tamaño. Colocadas alternadamente una sobre otra, comenzando por una de cobre, se obtiene una sola pirámide, negra en su cara exterior. Se llama orgónica porque así denominó Wilhelm Reich a sus famosas cajas con las que intentó aliviar a sus pacientes cancerosos. Las paredes de tales cajas estaban compuestas por cuatro o seis placas superpuestas y alternadas de metal y madera.

Otra forma muy efectiva de pirámide que he utilizado, es la pirámide de electrodos o pirámide negativa. No es de cartón, madera o metal como las pirámides comunes. Su característica principal es la de estar formada exclusivamente por electrodos, los que constituyen sus aristas. No tiene caras, de tal manera que todo lo que coloquemos en su interior permanecerá visible. Decidí experimentar con ella ante diversos comentarios de otros investigadores, quienes aseguraban el notable efecto destructor de esta pirámide sobre todo lo que sea situado en su interior. Así, el agua toma un olor muy desagradable a las pocas horas de haber sido colocada allí, los alimentos se descomponen rápidamente, personas cuyas fotos han sido ubicadas debajo enferman, etc.

Cualesquiera de estas dos pirámides sea la que yo utilice, en todos los casos coloco en su interior el frasco que contiene el producto químico y el negativo, procediendo a continuación tal como lo he indicado, a fin de producir a distancia la unión de las partes. Además de la abstinencia, puede iluminarse todo el conjunto desde arriba con una luz infrarroja y ayudarse o no con visualizaciones.

c. A través del Circuito Dinámico de Irradiación Psíquica.

Podemos operar aquí de dos maneras. Al frasco con el negativo y la sustancia podemos atarlo a la parte fija del ventilador y enfrentado a él ubicar el disco giratorio con la orden de que

se unan ambas partes, u operar de una forma más compleja, como ahora veremos.

En primer lugar, puede colocarse el frasco con los elementos bajo una pirámide de aristas (para poder verlo en su interior), que bien puede ser la de electrodos u otra. A continuación se le tomará una foto a todo el conjunto. El negativo de esta foto será lo que se colocará en la parte interior fija del ventilador, enfrentado al disco giratorio que ordena la unión de ambos elementos. En este caso, en que no se utilizará el frasco directamente en el ventilador sino su negativo fotográfico, el frasco real debe permanecer bajo la pirámide, tal como estaba cuando se le tomó la foto y sin desarmar el conjunto. Permanecerá así todo el lapso que dure la influencia de irradiación sobre el negativo, la que será de varios días o semanas, según se prefiera.

Las órdenes del disco giratorio pueden ser de dos clases. Puede escribirse, por ejemplo, "quiero que se unan este producto químico y el negativo", o "quiero que se unan estos dos elementos", etc. o a la inversa, como si la persona a influir (cuya imagen es la que se halla en el negativo sumergido) se hablara a sí misma. Ejemplos de esto último pueden ser "pago mi deuda a fulano urgente o seré penetrado por este líquido", o "dejaré de molestar a fulano o esta sustancia me invadirá rápidamente", etc.

Con el Circuito Dinámico de Irradiación Psíquica así preparado, ya sea con el frasco o negativo fotográfico del frasco en su parte fija, puede obrarse de varias maneras.

Puede dejarse el conjunto funcionando solo, de ocho a dieciséis horas diarias, por ejemplo. La abstinencia orgásmica, más allá del noveno día, producirá por sí sola la efectivización de la orden giratoria en breve tiempo.

Pueden agregarse, además, visualizaciones diarias de quince minutos o más, para apoyar y apresurar la concreción de la orden.

Y por último, puede operarse también en estado zeta, dejando funcionar durante la noche el circuito y recurriendo a la autoprogramación verbal para activarlo durante el sueño.

Si todas estas influencias sobre el circuito fueran realizadas por un grupo de varias personas, todas en estado de abstinencia, serían mayores los efectos, pero ello normalmente no es necesario. Un ser humano solo, si procede tal como se ha indicado, es capaz de producir a la perfección y sin ayuda de nadie todos estos fenómenos.

LECCION Nº 6:

YOGA KUNDALINI O EL DESPERTAR DEL PODER ABSOLUTO

TEMARIO

1. Despertar y ascenso de kundalini.
 - a. Kundalini.
 - b. Nadis.
 - c. Chakras.
 - d. Cómo proceder.
 - e. Siddhis.
 - f. Símbolos.

2. Consideraciones finales sobre los yogas tántrico y kundalini.
 - a. Aclaraciones.
 - b. Beneficios.
 - c. Kalas.
 - d. Principios antagónicos.
 - e. Abraxas.
 - f. Etica.

1. DESPERTAR Y ASCENSO DE KUNDALINI

a. Kundalini.

Kundalini es el poder más grande y último que existe en el ser humano, la fuerza más terrible del universo que mora dormida en el interior de cada hombre. Se la denomina también poder serpentino, fuego primal, diosa o madre kundalini, etc.

Es sutil e invisible al ojo normal y se la representa como una serpiente, normalmente enroscada y dormida, situada en la base de la columna vertebral. Si no se es clarividente sólo se la puede percibir y conocer por sus efectos.

Kundalini está en todos los seres humanos, pero sólo una pequeña parte de ella está activa y en muy pocos se manifiesta en toda su extensión. La mayoría de los hombres pasa su vida sin advertir a kundalini.

En kundalini está el origen de la fuerza sexual y psíquica. Su poder puede construir o destruir, es positivo y negativo, y su despertar y elevación es la meta del yoga kundalini, apoyado por el yoga tántrico.

Cuando esta fuerza suprema despierta y asciende se realizan todas las potencialidades ocultas y dormidas del hombre. Quien logra esto obtiene los poderes parapsicológicos más grandes que pueda imaginarse y se transforma en un hombre cósmico.

b. Nadis.

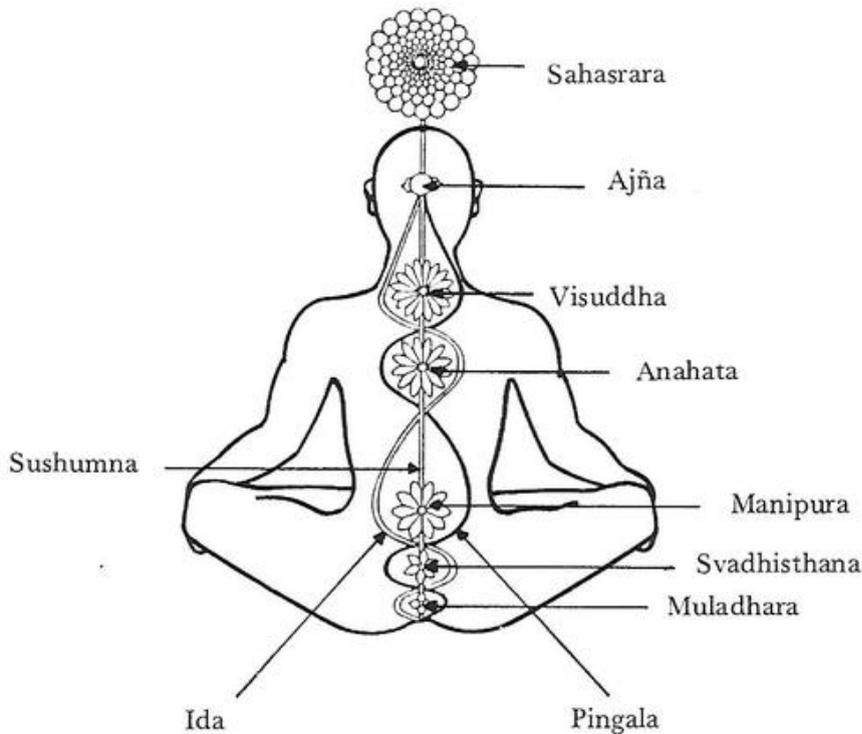
Los nadis son delgados tubos o arterias sutiles. Hay miles de ellos que recorren todo el cuerpo humano, a través de los cuales circulan corrientes de prana (una especie de aire pero mucho más sutil).

De todos los nadis, para el proceso de despertar y ascenso de kundalini interesan sólo tres: en primer lugar sushumna y luego ida y pingala, a la izquierda y a la derecha de sushumna, respectivamente (ver la figura). Se los representa por una recta o canal central circunvolucionada por dos serpientes.

Sushumna es el nadi más importante porque constituye el tubo psíquico central en cuya base se halla kundalini y por el que asciende al ser despertada. En estado normal kundalini duerme cerrando con su cabeza la entrada del sushumna, pero al despertar penetra por este nadi cuya abertura cubría, iluminándolo a su paso.

c. Chakras.

Los chakras son centros de energía sutil y de conciencia en el ser humano, verdaderos generadores de prana. Hay muchos de ellos, pero para el proceso de kundalini nos interesan sólo siete (ver la figura).



Se los representa por flores de loto, con una cantidad creciente de pétalos a medida que se acercan al cráneo.

Cuando kundalini asciende por el nadi sushumna va iluminando, despertando y dinamizando cada chakra a su paso, activando las energías de cada uno, los que como si fueran ruedas o soles se invierten y comienzan a girar. Así, a medida que kundalini asciende se van despertando los poderes parapsicológicos que cada chakra posee, los que le son conferidos al ser humano total.

Los siete chakras son: Muladhara, Svadhisthana, Manipura, Anahata, Visuddha, Ajña y Sahasrara.

El muladhara es uno de los más importantes, pues es el asiento de kundalini. En él está la raíz del nadi sushumna y de la fuerza kundalini durmiendo, enrollada y entumecida como una serpiente. El muladhara es el verdadero centro secreto del cuerpo humano.

Otro chakra muy importante es ajña, situado a la altura de la frente. Constituye el tercer ojo y dota de clarividencia a quien lo despierta.

El más importante de todos es el sahasrara chakra, ubicado fuera y unos centímetros por encima del cráneo. A través de él se obtiene la fusión con lo absoluto, la conciencia cósmica. Por tal razón, al canal central rodeado por las dos serpientes se le agregan alas en la parte superior, en referencia al sahasrara. Queda constituido así el caduceo hermético, símbolo de la medicina, de la salud y de la realización absoluta del hombre.

d. Cómo proceder.

Kundalini puede despertar por accidente, como por ejemplo a causa de un golpe en la cabeza o columna vertebral. En estos casos la persona no comprenderá lo que le sucede, al no haber sido el resultado de un proceso deliberado y voluntario, pudiendo ser invadida por el terror y la confusión. He conocido muchos de estos casos en que las personas, inconcientes de sus poderes, creían haberse vuelto locas.

También puede despertar instantáneamente por efecto de drogas, danzas, relaciones sexuales anales, ciertos sonidos o música, etc. (se dice que kundalini emite un sonido muy tenue, semejante al zumbido de una abeja e inaudible para el hombre común).

Algunos yoguis provocan el despertar de kundalini dilatando sus esfínteres anales, tal vez a causa de la estimulación de la glándula prostática.

También hay pueblos salvajes que tratan de despertar el kundalini a través de incisiones, circuncisión (kundalini se halla pocos centímetros detrás y arriba de los órganos sexuales), tatuajes, fuego, etc.

Pero las prácticas serias, concientes, efectivas y metódicas principian siempre con el tantrismo. El yoga tántrico es la preparación para la llegada de kundalini. A través del maithuna, la fuerza sexual no se derrama sino que en forma sutil asciende por los nadis. La energía que el hombre común crea y expulsa, en este caso es obligada a fluir hacia adentro, lo que prepara el cuerpo físico para soportar las terribles vibraciones de kundalini.

Además de acostumbrar al cuerpo para asumir el rol de recibir y contener esta fuerza en el futuro, las prácticas tántricas pueden por sí mismas despertarla y hacerla ascender. El que practica tantra yoga, el tantrik, además de sus períodos sexuales de retención y eliminación, suele utilizar ciertas posturas sexuales con su pareja, las que ayudan también a preparar el organismo y despertar a kundalini. Es sabido que el que controla el sexo controla el prana, y quien controla el prana puede despertar y elevar a kundalini.

Siempre dentro de una dieta rigurosamente vegetariana, el tantrismo se combina con prácticas de concentración, visualización y meditación por un lado, y ejercicios de respiración

y posturas corporales por el otro, que tienen por finalidad purificar los nadis y despertar la fuerza. Incluso los pasos de inhalación, retención y exhalación que poseen los ejercicios respiratorios, pueden ser equiparados a las prácticas sexuales tántricas.

Ida y pingala son paulatinamente vaciados de prana por medio de visualizaciones, ejercicios respiratorios y meditación. Conseguido esto el prana fluirá por sushumna, penetrando en el recinto de kundalini (dormida por el frío) y despertándola con su calor. Este calor sutil, que calienta todo el cuerpo del yogui y que es capaz de despertar a kundalini, se obtiene alterando la circulación normal del prana en la forma descrita y constituye la técnica clásica de los yoguis.

A continuación relataré mi propio método, al que considero el más efectivo y seguro. A causa de traumatismos en el momento de nacer, mi kundalini fue despertado ligeramente, pero sólo mucho después pude completar concientemente el proceso. Mi método de kundalini yoga es una combinación de yoga tántrico, autoprogramación verbal y visualizaciones.

En primer lugar, el tantrismo, del que ya hemos hablado, nos prepara el camino. Aquí resulta verdadera la frase que dice "para quien ha practicado tantrismo todo resulta más fácil". Y no sólo el tantrismo, la actividad parapsicológica que hemos desarrollado a través de las distintas técnicas anteriores también colabora en esta tarea.

En segundo lugar, es imprescindible la utilización de autoprogramaciones, lo que da control y seguridad a todo este proceso. La mejor orden es, sin duda, "quiero que despierte y ascienda kundalini sin ningún peligro para mí". Ya habíamos hablado de la autoprogramación verbal para evitar los orgasmos involuntarios, erigiéndola como el cierre de Hermes (infructuosamente buscado por los alquimistas) que los impedía, pero en este caso la usaremos para instar a nuestro cuerpo y mente a trabajar en el proceso de kundalini, y desentendemos concientemente de ello. Todas las noches debemos autoprogramarnos de la forma antedicha y así, sin darnos cuenta, quedaremos dedicados al proceso y viviremos para él, haciendo y procurándonos inconcientemente todo lo que sea necesario para arribar a buen término. Cuando comencé a autoprogramarme, por ejemplo, instantáneamente sentí aversión por dos cosas, que se me ocurren opuestas a la manifestación de kundalini: el ingerir carne y la masturbación. Autoprogramándonos como dijimos, ocurre todo el proceso de manera controlada, los nadis se purifican solos, los chakras evolucionan y kundalini despierta y sube, todo bajo nuestras órdenes y nada más. Hemos pedido que el proceso ocurra sin peligro, y así sucederá.

Tanto el tantrismo, que nos provee de la base firme, como la autoprogramación, que impulsa e induce el proceso, pueden ser combinados con visualizaciones. En la época en que estaba yo en medio de esta tarea, trabajando con el tantra y la autoprogramación verbal (julio de 1985), obtuve en estado zeta un mensaje singular. Al preguntar yo "¿qué puedo hacer para despertar y elevar el kundalini?" la voz me contestó: "Debes apoyar la cabeza en el pasillo", o sea concentrarme y visualizar el sushumna, el pasillo por el que debía subir kundalini. A causa de ello decidí incorporar la visualización a mis prácticas, lo cual me dió resultados bastante

impresionantes, como más adelante relataré. Mis visualizaciones consistieron en deslizarme mentalmente a través de mi propio nadi sushumna hasta donde se hallaba la cabeza de kundalini obstruyendo la entrada, y desde allí despertarla y hacerla subir (esto resultará más fácil debido a nuestras prácticas anteriores de influencia parapsicológica directa). También los chakras pueden ser despertados y energizados a través de visualizaciones diarias (dotándolos mentalmente de luz, vida, etc.).

Según mi experiencia, en este proceso tanto el tantrismo como la autoprogramación son inseparables y no obtendremos un éxito completo si falta uno de ellos. Las visualizaciones son, en cambio, un complemento que puede acelerar el proceso en algunos casos y nada más. Por los resultados que he obtenido recomiendo mi método combinado como el más eficaz y por completo carente de peligros.

Veamos qué sucede cuando el proceso comienza. Normalmente, cuando kundalini despierta de su largo sueño en el ser humano, se lanza hacia lo alto y es difícil detenerla. Su control es muy importante, sobre todo cuando despierta por accidente, pues podría quemar o destruir los órganos físicos y sutiles que halla a su paso. En el caso de la utilización de mi método combinado, su control se obtiene con las mismas técnicas que lograron su despertar: prácticas tántricas (la retención sexual la hace subir y los orgasmos la hacen descender), autoprogramación verbal y visualizaciones.

Cuando kundalini es metódicamente despertada, no sube abruptamente sino que lo hace con lentitud y dificultades, dialécticamente, a través de los chakras y a lo largo del sushumna. Por más perfectamente que estemos preparados para aguardarla, siempre experimentaremos algunas molestias hasta que nuestro cuerpo se haya adaptado completamente a su vibración tan intensa.

Son frecuentes un intenso calor, así como una especie de electricidad que invade todo el cuerpo. Los órganos sexuales se vuelven anormalmente activos y se experimentan dolores, sobre todo en la base y a lo largo de la columna vertebral. Pueden oírse extraños sonidos internos o música, y la cabeza parece a veces como si flotara y otras como si fuera a estallar, a lo que se suma en algunos casos pérdida temporal de la visión. Hay también sensaciones de hormigueo y exceso de salivación.

A nivel psíquico y conductal, las capacidades parapsicológicas alcanzan su nivel máximo, pues kundalini va activando todos los órganos, entre ellos el cerebro. Habrá también un aumento de las fantasías sexuales y tal vez llanto involuntario, miedos intensos, alucinaciones, confusión mental, etc., todo esto hasta que el cuerpo se haya adaptado a su nuevo estado.

e. Siddhis.

Las capacidades parapsicológicas inimaginables, o poderes sobrenaturales a los que el hombre tiene acceso tras el despertar de kundalini son denominados siddhis. Esta fuerza

aumenta enormemente la facilidad de producir fenómenos de clarividencia y telepatía (por la actividad del ajña chakra o tercer ojo), proyección astral, sincronicidad, psicoquinesis, etc.

En el caso de la psicoquinesis, noté que esta capacidad se incrementa unas diez veces más, con lo que las técnicas de influencia parapsicológica funcionan increíblemente mejor. El Telecomando Sexual y el ataque psíquico, sobre todo, producen resultados antes de ser aplicados, con sólo decidirse a hacerlo. Y no sólo sobre personas, también influímos sobre los objetos que nos rodean. Recuerdo un suceso psicoquinético que de manera involuntaria provoqué mientras trabajaba sobre kundalini y que me impresionó enormemente. Hallándome sentado, descendí mentalmente por el interior de mi sushumna con intención de tocar a kundalini. Cuando estaba por lograrlo el auricular del teléfono que se encontraba a mi lado dió un brinco, cayendo a un costado, como invitándome a discar un número.

También me sucedió con bastante frecuencia en aquel período, la rotura psicoquinética de copas, botellas y otros objetos de vidrio, cuando pasaba cerca de ellos.

Mientras se está en este proceso, los sentimientos de odio o deseo sexual pueden excitar y despertar a la fuerza kundalini, produciéndose su elevación inmediata, la que es experimentada por el yogui como un “escalofrío hirviente” que asciende en su interior. Esto es peligroso para los demás pues, a causa de una pequeña ofensa o rencor pasajeros pueden ser fulminados. En ese momento el yogui poseído por kundalini tiene el terrible poder de matar en el acto, como acontece en la película “Scanners”. Lo mismo es válido tratándose de deseos sexuales. El poder de dominio sobre los demás, con el que kundalini dota al yogui que la ha elevado es tan grande, que muchas personas son en pocos minutos obligadas mentalmente a obedecer y realizar actos que luego les resultan imposibles de creer.

En una oportunidad en que me hallaba acostado e influyendo a una persona, con la que estaba muy disgustado, comencé a sentir un temblor fuerte en todo el cuerpo y una gran vibración, acompañados de una sensación de electricidad que me invadía rápidamente. Era kundalini que, a causa de mi rencor hacia esa persona, comenzaba a subir. Recuerdo que esa posibilidad me asustó, abandonando mis visualizaciones y mi agresividad, pues sabía lo que puede ocurrir cuando sentimos odio hacia alguien y kundalini comienza a ascender.

Conocí a un hombre en quien kundalini se había manifestado por accidente y que luego, a través de lecturas y prácticas, pudo ir adaptándose a ella. Me preguntó si yo deseaba una demostración de su poder, a lo que le respondí afirmativamente. Me pidió que elija una persona cualquiera de las que pasaban por la calle, para hacerla caer al suelo. Yo pensé que bromeaba y elegí una persona al azar, la que estaría a unos setenta metros. El hombre la miró y en menos de un minuto la persona cayó de bruces, hacia adelante, luego se dirigió a mí y me dijo: — “¿me cree ahora?”. Me contó que tenía esa facultad y la de descomponer motores en el acto, pero que para hacerlo debía estar enojado, tal como le sucedió en ese caso por no haberle creído yo desde un principio.

También Jung y Freud fueron testigos de fenómenos psicoquinéticos hallándose enojados. Mientras discutían sobre la verdad o no de los fenómenos paranormales Jung, ofuscado, sintió una sensación progresiva de calor en el diafragma. De pronto, un fuerte estampido en la biblioteca los sorprendió, al que Jung se refirió con estas palabras: —“vea, ahí tiene Ud. un fenómeno paranormal”. Freud replicó —“vamos, no diga tonterías”. Jung, fuera de sí, le dijo —“para que vea que tengo razón, ahora ocurrirá de nuevo”. Y así fue. La segunda explosión dejó atónito a Freud.

En su lecho de muerte, Aleister Crowley, pidió a su médico que le administrara morfina, a lo que éste se negó. —“Ya que tú me condenas a morir en medio de dolores —le dijo Crowley— yo te condeno a tí a morir inmediatamente después que yo”. Y exactamente así sucedió. Unos minutos después de morir Crowley, su médico le siguió.

Lo más conveniente y deseable es evitar que kundalini se mantenga enervada mucho tiempo. Si kundalini sube y permanece en lo alto, los fenómenos parapsicológicos nos sucederían a cada instante y podríamos, como hemos visto, perjudicar a otros. Además, el poder de kundalini podría dañarnos orgánica y sutilmente, sobre todo en los comienzos, produciéndonos quemaduras (por algo se lo llama “fuego serpentino”, “serpiente ígnea”, etc.).

Lo mejor es hacerlo subir, a continuación operar parapsicológicamente, y luego instarlo a que descienda. Así nos libraremos de soportar indefinidamente su energía. Hay yoguis que así lo hacen, llevando a kundalini hasta cierto chakra, por ejemplo, o hasta el cerebro, aprovechando los poderes que así les son conferidos, y luego provocan su descenso (como la transformación que sucede en la serie televisiva “El increíble Hulk”, que luego de realizar proezas de toda índole retorna a su estado normal). Otros, al contrario, consideran que no debe descender, lo que queda por lo tanto a elección del practicante. En todos los casos, debemos recordar que el ascenso y descenso de esta fuerza tienen que ver con la sexualidad, la autoprogramación verbal y las visualizaciones.

f. Símbolos.

En monumentos, ornamentaciones, pintura, literatura y en toda manifestación del espíritu humano, en cada cultura y a lo largo de la historia, ha sido plasmada la realización más perfecta a la que el ser humano puede aspirar: el despertar de kundalini.

La encontramos en el caduceo de Hermes, como ya dijimos, la recta central rodeada por dos serpientes y coronada por un par de alas en su parte superior. También la hallamos entre los encantadores de serpientes en Asia y en antiguas sectas gnósticas (los ofitas), a la que consideraban representación simbólica de la kundalini enhiesta. La cobra, animal sagrado, tiene a los costados de su cuello dos protuberancias que semejan las alas de kundalini, el sahasrara chakra, a la vez que eleva del suelo su cabeza y parte del cuerpo. Todo lo que se asemeje a kundalini es objeto de veneración.

Hércules niño, estrangulando las dos serpientes, una con cada mano, nos representa desde la leyenda al sushumna central rodeado por las serpientes ida y pingala. Igualmente, idéntica ilustración encontramos en la crucifixión de Jesús, rodeado por los dos ladrones, uno a cada costado.

Con mayor claridad aún, hallamos la elevación de kundalini en el Génesis bíblico. La serpiente (kundalini) que, desde el árbol (columna vertebral), tienta a Eva y Adán a tomar el poder que ella confiere, el poder de Dios. Cuando Eva y Adán aceptan comer de la manzana (asumir los poderes de kundalini) surge el castigo divino y la expulsión del paraíso. No es el Génesis el único lugar donde encontramos a un Dios celoso y egoísta con respecto a sus poderes y sobre todo la prohibición de realizar el kundalini, pero es uno de los más claros. Así como por lo general kundalini se considera lo más sagrado y deseable, hay también quienes preferirían que los hombres no se diferencien jamás del resto de los animales.

En la Biblia tenemos también el caso de la serpiente que se convirtió en bastón de Moisés.

En el Nuevo Testamento aparecen nuevamente similares símbolos del proceso de kundalini. Los treinta y tres años de Jesús representan a las treinta y tres vértebras por las que kundalini debe pasar en su camino ascendente. Subir al Gólgota con la cruz y caer tres veces, se refiere también a las caídas tántricas del adepto. A cada caída, kundalini retrocede una o más vértebras. En la mayoría de las sectas esotéricas son treinta y tres los grados por los que hay que transitar para obtener el triunfo y liberación finales. Y no sólo son treinta y tres los grados masónicos, la Divina Comedia, de Dante, consta de treinta y tres cantos.

En las ceremonias de iniciación de las logias masónicas, la ceguera temporaria (uno de los síntomas de la ascensión de kundalini) es representada por la venda que cubre los ojos del neófito que ingresa al templo para ser aceptado. Luego de las tres pruebas la misma es quitada y el iniciado recupera la visión.

Según las leyendas, quien despierte a kundalini estará tres días como muerto. Jesús estuvo tres días muerto y luego resucitó, Jonas permaneció tres días en el vientre de la ballena (fue "tragado" por kundalini), etc.

En un episodio de la vida de San Pablo hallamos símbolos por demás interesantes y que posiblemente se refieran a su experiencia con kundalini. Cuando se dirigía a Damasco para perseguir a los cristianos, en medio del camino una luz lo cegó y lo hizo caer del caballo. Oyó la voz de Dios que le dijo —"levántate y entra en la ciudad, luego se te dirá lo que debes hacer". Pablo fue conducido ciego a la ciudad y allí ayunó tres días, luego de lo cual recobró la vista.

En el apocalipsis de San Juan, volvemos a hallar los símbolos del proceso de kundalini. Las siete iglesias, a las que se refiere una por una, representan a los siete chakras y al despertar paulatino de cada uno de ellos. De igual manera, ida y pingala están claramente simbolizados en el apocalipsis por los dos testigos. Son las dos serpientes que, como testigos, acompañan a kun-

dalini en su ascensión.

En la Odisea de Homero, a cada paso hallamos referencias al proceso máximo de realización humana. El accidentado viaje de regreso de Odiseo a su patria nos ilustra sobre el ascenso de kundalini que, como vimos, no es nada fácil sino lento, accidentado y bajo el peligro permanente de detenerse o volver atrás. Uno de los mejores símbolos de esta obra se halla al final, en lo que se refiere a la prueba de las segures. Las segures o aros de metal son dispuestos en fila, uno tras otro, formando una especie de pasadizo estrecho o tubo. Quien intente la prueba habrá de disparar una flecha, la que pasando a lo largo de todos ellos deberá clavarse en el blanco final que ha sido colocado. Si lo consigue desposará a Penélope, esposa de Odiseo, y obtendrá además los bienes y propiedades de éste. Todos desean intentarlo pero ni siquiera pueden tensar el arco de Odiseo. Sólo él será capaz de tensarlo, disparar la flecha a través de las segures y dar en el blanco. En este episodio de la Odisea, las segures son las treinta y tres vértebras por las que debe pasar kundalini y clavarse en el objetivo final, el sahasrara chakra. Se nos ilustra también sobre los peligros que se ciernen sobre el adepto quien, aún en la fase final, puede perderlo todo.

En la leyenda oriental sobre el genio encerrado en una botella, hallamos idénticos mensajes. Un pescador saca del mar una botella y al abrirla sale de ella un genio que pretende destruirlo. El, mediante un ardid, logra encerrarlo nuevamente. Cuando se dispone a devolver la botella al mar, el genio le dice que si lo libera será su esclavo y satisfará todos sus deseos, a lo que el pescador accede. Sacar la botella del mar y la posibilidad de arrojarla nuevamente, nos ilustran sobre la característica de ascenso y descenso de kundalini. El genio poderoso es kundalini, que incluso podría destruirnos si no la controlamos, pero que también puede procurarnos todo lo que deseamos. En la misma situación del genio se halla kundalini, encerrada y aguardando al pescador que por azar la rescate.

En el cuento de Blancanieves y los siete enanos hallamos el mismo mensaje. Blancanieves fue engañada y comió una manzana (como Eva), cayendo a continuación en un profundo sueño, desde el que espera, como el genio de la botella, a quien pueda despertarla. Blancanieves, la bella durmiente, es kundalini, quien duerme un largo sueño dentro del ser humano. Los siete enanos son una clara referencia a los siete chakras. En la mayoría de estas historias hay un final feliz, lo que nos indica que el proceso del despertar y ascensión es posible. Además, se refieren siempre a algo que es propio del hombre, a algo que una vez estuvo en actividad y luego se adormeció, pero que puede y debe ser recuperado nuevamente. Numerosas leyendas nos hablan del árbol o puente que unía el cielo y la tierra (muladhara y sahasrara, el espíritu y la materia, kundalini en lo alto) y que ha sido roto o cortado, y al que es necesario reconstruir. Tal es el sagrado objetivo del yoga kundalini.

2. CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LOS YOGAS TANTRICO Y KUNDALINI

a. Aclaraciones.

Algunas pocas personas han sido llevadas por los avatares de su vida a practicar y vivenciar involuntariamente todo el proceso tántrico sin tomar conciencia de ello, pero para la inmensa mayoría ésta debe ser una experiencia concientemente provocada.

Hay infinidad de hombres y mujeres que están aguardando la llegada de su pareja tántrica, aún sin tener conciencia de lo que el tantrismo significa. Esas personas pueden recurrir a la autoprogramación verbal a fin de que aparezca su pareja ideal, o a las técnicas parapsicológicas destinadas a atraer y enamorar. Además, el hecho de comenzar la abstinencia orgásmica en forma individual y sin pareja, va dotando a la persona del necesario magnetismo que le proveerá de la compañía tántrica que necesita.

El maithuna sirve para mantener vivo el fuego sexual y para intercambiar efluvios opuestos con la pareja. Como en este caso se trata de evitar el orgasmo es bueno practicarlo siempre con la misma persona, para evitar estímulos novedosos y fuertes.

La retención orgásmica retrasa la percepción subjetiva del paso del tiempo, hasta casi detenerlo, y produce un control pronunciado sobre la respiración. Hay yoguis que controlan la respiración para evitar el orgasmo y a la inversa, controlando el orgasmo pueden permanecer sin respirar dos, tres, cuatro minutos o más, sin esfuerzo.

Este sacrificio del orgasmo, también llamado "suicidio místico", "muerte mística del guerrero" o "intoxicación divina", constituye el sacrificio inicial al que todas las religiones se refieren. Toda mutación o transformación principia en el sexo, y renegar de él como factor impulsor y esencial de la evolución es caer en la conrainiciación o extravío lunar.

El período orgásmico necesita por el contrario de mayor cantidad de estímulos y fantasías, por lo que suelen preferirse en esta etapa las parejas ocasionales o amantes prohibidos. A través de ellos se logran por lo general los "orgasmos sin sometimiento" o sea, capaces de satisfacer la plenitud de fantasías sexuales secretas que cada persona posee (hacer el amor cuándo, con quién y cómo se desee, sin ninguna traba para ello). En este período hay una preocupación por la calidad del orgasmo, no sólo por sus reiteraciones. Algunos orgasmos, ya sean producidos oral o genitalmente, son capaces de producir una verdadera "explosión de la mente" o "cortocircuito psíquico", acelerando la relajación y el paso del tiempo subjetivamente percibido.

En cuanto al período de síntesis o tantrismo gris, debemos recordar la diferencia entre el tantrismo gris de ciertas escuelas de India y el que hemos aconsejado en el libro anterior. En vez de procurar un orgasmo quincenal o mensual optamos por practicar durante lapsos iguales

ambas formas de retención y eliminación. Ni una ni otra fase pueden satisfacer plenamente al yogui, son sólo los pilares a través de los cuales avanza y evoluciona. He denominado tantrismo rojo a esta mi visión tántrica de las fases opuestas practicadas en lapsos iguales, en la convicción de que constituye la única vía capaz de llevar hasta el final de la autorrealización a quien la recorra. El color rojo simboliza a tal estado final de síntesis.

b. Beneficios.

El yoga tántrico beneficia por igual a hombres y mujeres, indistintamente. Es la experiencia más importante que podemos hallar en nuestra vida. Yo divido mi vida en un antes y un después del yoga tántrico.

Con respecto a la sexualidad, estas prácticas constituyen el medio de lograr un gran magnetismo, personal y sexual. Mejoran los orgasmos en calidad y cantidad, hasta que cinco, seis o más de ellos por día se vuelven cosa normal en el hombre. Estas prácticas constituyen también el mejor remedio contra la impotencia, eyaculación precoz y frigidez. El tantrismo quintuplica el deseo sexual.

Este yoga produce el despertar y la amplificación de la conciencia, sacando al hombre normal del sueño en que está inmerso. Provee el estar conciente de sí mismo en todo momento, lo que Gurdjieff llamaba el "recuerdo de sí". En él está el secreto de la voluntad y de la concentración (retención sexual) y relajación (orgasmos) psíquicas. Al transformar al hombre en un centro conciente de energía le dota además de autodefensa psíquica. En oriente se le adjudica a estas prácticas la eliminación del karma y la ruptura de la rueda de encarnaciones.

Estos yogas mejoran la voz, la oratoria y otorgan una gran confianza y solidez para siempre. Antes de tomar una decisión, esta será sopesada desde los dos estados sexuales de conciencia, lo que evitará equivocaciones.

Al unificarse los opuestos de la psiquis mejora la salud física y psíquica en general. Al eliminarse las oposiciones internas desaparecen rasgos obsesivos y paranoides, entre otros, rompiéndose hasta la sombra misma de los condicionamientos que desde el nacimiento en adelante asfixian al ser.

c. Kalas.

En algunas escuelas de tantrismo indio y en la totalidad de las escuelas tibetanas, los yoguis preparan e inducen el despertar y ascenso de kundalini mediante la absorción de los kalas

del sexo opuesto, lo que es parte de las prácticas tántricas.

Los kalas o esencias son los fluídos secretados por la pareja que practica el tantra. Estas secreciones generadas en el templo físico son sustancias bioquímicas producidas por las glándulas en respuesta al sostenido y apropiado ritual erótico. Estas esencias secretas al ser ingeridas producen diferentes estados alterados de conciencia, siendo utilizadas además para obtener la transmutación alquímica de ambos miembros de la pareja y la creación en cada uno de ellos del hermafrodita psíquico, en quien los opuestos están unificados. Su absorción acrecienta además los poderes parapsicológicos, lo que es fácilmente comprobable. En oriente se dice también que tal práctica retarda el proceso de envejecimiento.

No nos referimos aquí a la absorción mental de energías sutiles, realizada durante el acto sexual (vampirismo sexual) ni a la ingestión mental de los kalas. Nos referimos a la absorción real de los mismos, llevada a cabo por uno o ambos miembros de la pareja y estando o no en el período de maithuna (aunque la mayor efectividad reside en la combinación kalas-maithuna). Los kalas deben ser absorbidos regularmente y en forma oral o genital, como ya veremos.

Según la tradición tántrica, se eleva a dieciséis el número de kalas, tanto en el hombre como en la mujer. Enumeraremos a continuación algunos kalas, desde los más fuertes hasta los más débiles, según los efectos que produce su absorción.

En el hombre: semen, jugo lubricante, orina, sudor, saliva, etc.

En la mujer: semen femenino, sangre menstrual, lubricantes vaginales, orina, sudor, saliva, lágrimas, etc.

Para las escuelas tántricas, tanto el semen masculino o bindu, como el semen femenino (del que ahora hablaremos) son los verdaderos elixires de la vida.

Del semen masculino sabemos que contiene calcio, hierro, fósforo, vitamina C y que posee propiedades antibióticas, pero en occidente ignoramos todo o casi todo con respecto al "semen femenino".

El semen femenino, equivalente al semen del hombre, es transparente como el agua, de sabor dulce, semejante al licor, y aroma agradable. Proviene de una glándula prostática rudimentaria que sólo algunas mujeres poseen, pues en la mayoría está atrofiada (digamos al pasar que el clítoris y los labios vaginales son también un pene y testículos rudimentarios, lo que corrobora la tesis de un pasado humano hermafrodita). Esta glándula rudimentaria vuelca su secreción en la vagina a través de un conducto, siendo desde allí evacuada hacia el exterior. La estimulación de esta zona produce, en las mujeres cuya glándula y conducto están aptos, un orgasmo acompañado de la copiosa emisión de este kalas. Aún en mujeres aptas para esta función, no es fácil producir la emisión del semen femenino, debiendo recurrir a posturas sexuales especiales bien conocidas por los tantriks.

La postura apropiada para extraer este kalas es la de la mujer colocada encima del hombre. Mientras este se ubica en forma horizontal, la mujer prácticamente se sienta sobre él, produciéndose así la penetración y goce. Es la posición de parto vertical. El hombre, al mismo tiempo, puede acariciar su clítoris o mamas. Siempre en esta posición la mujer puede llegar al orgasmo genitalmente (estimulándose con el miembro del hombre) o en forma oral (ubicándose sobre la boca de él para ser estimulada por su lengua). En este último caso el kalas femenino es volcado directamente en la boca del hombre, mientras que en el orgasmo genital la mujer debe deslizarse hacia la boca de su compañero apenas el kalas haya comenzado a fluir.

He llamado a esta posición sexual, en que la mujer se ubica encima del hombre, posición o postura de Lilith, por su semejanza con la leyenda. Lilith fue la primera mujer de Adán, creada por Dios de la tierra, igual que él. Adán era hermafrodita, pero al ver a las parejas de animales quiso también él tener una, y así Dios modeló a Lilith del barro y le dio vida. En el Génesis bíblico hay una referencia al hermafroditismo de Adán: "y Dios creó el hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra lo creó". Adán era varón y hembra a la vez. Volviendo a Lilith, ella desde un principio se negó a situarse debajo de Adán durante la cópula. Su posición preferida era la de ubicarse encima de él, lo que originó permanentes discusiones entre ambos. Ella argumentaba que no tenía por qué estar debajo de él, pues ambos eran iguales, habían sido por igual creados de la tierra. Adán, disgustado, pidió a Dios que se la lleve, a lo que Dios accedió. Lilith se transformó en un espíritu, similar al aire tenue, y desde entonces visita por las noches a hombres y mujeres dormidos para inducir en ellos sueños eróticos y orgasmos. Luego Dios tomó una costilla de Adán y de ella creó a Eva, la que fue inferior a él al no haber sido formada de la tierra. Eva se sometió a Adán y tuvieron descendencia. Al aceptar la postura sexual de estar debajo del hombre, Eva renunció así al orgasmo femenino máximo, con lo cual la glándula y el conducto comenzaron a atrofiarse. Lilith, en cambio, será por siempre el símbolo de la mujer que no se somete a nadie. La hembra natural, instintual y hambrienta.

Otras prácticas de absorción de los kalas reciben el nombre de Vajroli Mudra, que consta de varias modalidades. En una de ellas el hombre eyacula el semen dentro de la vagina de su compañera y luego lo reabsorbe con la uretra, cuando se ha mezclado con las secreciones vaginales o sangre menstrual de ella. En este caso incorpora no ya una sino dos sustancias, la de él y la de ella. En otra modalidad, el yogui absorbe sólo la sangre o secreciones vaginales de la yoguina, uniéndolas en el interior de su cuerpo con el semen que no ha sido eyaculado. Estas dos modalidades se caracterizan porque la absorción de los kalas es realizada genitalmente. Hay modalidades en que los kalas (semen-secreciones vaginales o semen-sangre menstrual) son mezclados en la vagina y bebidos por uno o los dos practicantes, lo que constituye la absorción tántrica de tipo oral. El ouróboros, o serpiente que se muerde la cola (símbolo también de kundalini), es la representación simbólica de una postura sexual en que cada uno de los practicantes absorbe oralmente el kalas genital del otro. Esta postura sexual fue la preferida por Aleister Crowley, para quien el semen era el pan y la sangre el vino. Las modalidades continúan, obteniéndose diferentes resultados y propiedades según el kalas que se utilice, si son absorbidos

oral o genitualmente, por uno o ambos miembros de la pareja, sólo o mezclado con otros kalas, etc.

d. Principios antagónicos.

El hombre común está inmerso en disyuntivas y pares antagónicos que lo fracturan a cada instante. La naturaleza de estos opuestos es psíquica, social y biológica. La noción de bien y mal, la oposición individuo-sociedad (o instintos-sociedad), ambos hemisferios cerebrales tan disímiles, los estados sexuales de tensión y relajación, etc. Como vemos, razones biológicas, además de psíquicas y sociales, son la causa de la dual y dialéctica conducta humana. Cualquier cosa que un ser humano normal desee hacer, deberá elegir uno y sólo uno de cada par dialéctico que se le presente. Tal es el estado actual del hombre, desgarrado entre oposiciones irreconciliables. En la política, en el amor, en los deportes, en religión, filosofía, etc., donde quiera que dirijamos nuestra mirada, allí estarán los pares de opuestos luchando entre sí.

Hasta el llamado "mal" o insociabilidad tiene un origen neurológico en el hombre. Debemos a Paul MacLean las investigaciones sobre la contradictoria actividad de diferentes áreas evolutivas del cerebro, teoría llamada "de los tres cerebros" o del "cerebro triuno". Según Paul MacLean, no tenemos un cerebro sino tres, uno dentro del otro. El más profundo y antiguo es el cerebro "R" (de reptílico). Es esta la sede de los instintos primarios del sexo y la conservación. Es el exponente de nuestro pasado de reptiles, sin afectos, sin sentimientos de culpabilidad, instintivo, frío, egoísta y solitario para sobrevivir. En muchas películas de terror, como "Halloween", por ejemplo, el asesino actúa con esas características y hasta su paso es lento y seguro como el de un reptil. Lo mismo ocurre con la película "Alien" y los dragones de las leyendas. Podemos recordar aquí que algunos reptiles del pasado poseían un tercer ojo en la parte superior del cráneo y, lo más importante, la "serpiente" kundalini constituye un símbolo reptílico universal. El segundo cerebro, que envuelve al anterior, es el sistema límbico o cerebro paleomamífero. Aquí tenemos la intuición, los afectos, emociones, sociabilidad y todas las características correspondientes a nuestro desarrollo como mamíferos. A ambos a su vez los envuelve el enorme neocórtex o cerebro neomamífero, donde se hallan la inteligencia y el razonamiento. Es el tercer y último cerebro. Los tres cerebros interactúan entre sí, pero con mucha frecuencia no coinciden en sus pretensiones, funcionando independientemente uno del otro con los conflictos que ello significa. Como en el caso de quien no sabe por quien decidirse, pues desea sexualmente a fulana, ama a zutana y le conviene casarse con mengana.

e. Abraxas.

La síntesis psíquica y biológica es posible. Es necesario no negar uno de los polos opuestos sino aceptar a ambos, admitiendo e incorporando en nuestra conciencia las contra-

dicciones. Con la práctica de los yogas tántrico y kundalini la síntesis llega sola, sin buscarla directamente. Se opera así un salto dialéctico, un cambio de lo cuantitativo a lo cualitativo, una modificación esencial. Se tiende así el puente entre todos nuestros pares antagónicos psíquicos y biológicos. Nuestro centro de conciencia y actividad cambia de lugar y todo el organismo y la mente ingresan a un ritmo propio y nuevo. Tal síntesis constituye la verdadera y única mutación (o transmutación) posible, y es simbolizada por el hermafrodita del que hablábamos y por el dios Abraxas.

Abraxas, el dios supremo de los gnósticos, es un dios olvidado por la mayoría de los hombres. Abraxas es el dios en quien la luz y la oscuridad, el bien y el mal, están ambos unidos y trascendidos. Abraxas es Dios y es Satán, él contiene todo. Es la unión de todos los opuestos, la síntesis suprema. Para Abraxas son irrelevantes las cuestiones morales y está por encima de las categorías duales de bien y mal. El simboliza la meta y desafío profundo del hombre y es además la representación de aquéllos que han trascendido y superado sus oposiciones.

f. Ética.

El bien y el mal son relativos. Para algunos es bueno ayudar a quienes sufren y para otros eso es malo (pues no es bueno inmiscuirse en lo que los dioses han dispuesto para ellos como conveniente y necesario). Cuando es necesario optar, ¿qué es lo correcto? ¿ser fiel a otro o a uno mismo?

El punto exacto de cada cosa es móvil e inasible. “No puedes bañarte dos veces en el mismo río”, pues todo cambia. Lo que es verdad hoy, no lo será mañana. El cristianismo comenzó con el “ama a tu prójimo” y terminó torturando y quemando gente en las hogueras (suplicio inspirado en las predilecciones de Nerón y directo antecesor de los crematorios nazis). La revolución rusa pretendió una sociedad sin clases y produjo la más feroz de las desigualdades zaristas. Los dioses de ayer son los satanes y lucíferes de hoy. Cada cosa es agradable a veces y destructora otras. Por eso la existencia feliz es un arte, y nada fácil.

Según la ética tántrica, lo que llamamos bien y mal son sólo distintas manifestaciones de la actividad del cosmos, las que pueden ser contradictorias pero nunca malas en sí mismas. “Todo es como se piensa que es”, dicen los tantriks, quienes no ahorran medios para tomar el cielo por asalto y obtener la liberación en la presente existencia. Se trata de dar un golpe rápido, pues las búsquedas reposadas y aburridas encierran en su seno la derrota, no pudiéndose evitar las más de las veces el adormecimiento y olvido de la meta. Todo lo que haga un adepto del tantra se encuentra más allá del bien y del mal. Es legítimo para ellos olvidar la moral del rebaño, en aras de alcanzar la perfección lo más rápidamente posible. Un diálogo suscitado entre un maestro y un aspirante a discípulo ilustrará mejor esta postura ética:

Maestro — ¿serías capaz de mentir?

Aspirante — Jamás me atrevería.

Maestro — Entonces vete y vuelve cuando seas capaz.

Asimismo, en Jorge Luis Bòrges encontramos una diferente versión de Judas. Según esta, Judas no fue el peor sino el mejor de los discípulos de Jesús, pues sólo el mejor de los discípulos pudo ser capaz de representar el más duro y terrible de los papeles.

Y en Herman Hesse, hallamos a su vez otra versión sobre el episodio de los dos ladrones crucificados al lado de Jesús. En ella, el ladrón arrepentido fue al infierno y el ladrón que no sintió remordimientos fue al cielo, pues sólo una persona firme y fiel a sí misma hasta el fin mereció estar con Jesús en el paraíso.

Tanto Borges como Hesse fueron grandes conocedores de los gnósticos, perseguidos cultores del tantrismo en occidente.

El hombre en un remoto pasado fue un cazador nómade. Sólo mucho después se hizo sedentario, dedicándose a la agricultura y crianza de animales. Profundamente, el hombre es un animal de rapiña y anhela la caza, la soledad, la aventura y la conquista. Un ser así, si es recluso y domesticado se aniquila, se extravía su esencia cósmica. Engorda, se arrastra y se masturba.

Para el hombre cazador no existen las claudicaciones y encuentra la libertad en su soledad interior. No en la soledad común sino en la más grande, "la más solitaria de las soledades", la fría y terrible soledad del superhombre. Sólo en este ser, cazador furtivo en la aventura de la existencia, será capaz de manifestarse kundalini, "el sol que brilla más que mil soles".

BIBLIOGRAFIA:

1. Mookerjee, Ajit: "Kundalini: the Arousal of the Inner Energy". Destiny Books, New York.
2. Culling, Louis: "Sex Magick". Llewellyn Publications, St. Paul, Minnesota, 1986.
3. Grant, Kenneth: "Cults of the Shadows". F. Muller, London, 1975.
4. Grant, Kenneth: "Nightside of Eden". F. Muller, London, 1977.
5. Sannella, Lee: "Kundalini: Psychosis or Trascendence". San Francisco, 1977.
6. Jung, Carl: "Psychological Commentary on Kundalini Yoga". Lectures One, Two, Three and Four, 1932 (from the Notes of Mary Foote), published in "Spring", New York, 1975/76.